


Domingo
Lunes
Martes
Miércoles
de 1
2
3
REVOLUCION 1
REVOLUCION 8
REVOLUCION 24
REVOLUCION
30
72
Luna Llena 6
Cuarto Meng. 14
Luna Nueva 22
Cuarto Crec. 29



EDITORIAL

El domingo 7 de agosto de 1960 se ha inscrito para siempre con tremenda fuerza en la historia de la lucha de los pueblos sub-desarrollados de la tierra contra el imperialismo.

En términos históricos, la expropiación de las empresas norteamericanas de servicio público y de todos los centrales azucareros norteamericanos es tan importante como la expropiación del canal de Suez por el Gobierno egipcio y la disolución de la compañía anglofrancesa que lo explotaba. En términos económicos, la medida es de una trascendencia mucho mayor. El valor de las empresas expropiadas por el pueblo cubano sobrepasan los 800 millones de pesos. Las instalaciones del Canal de Suez se calculaban en un valor muy inferior.

La expropiación forzosa de las empresas norteamericanas en Cuba significa, en primer lugar, una medida de defensa contra la agresión del Gobierno de los Estados Unidos al privarnos abruptamente de la cuota azucarera, con el propósito de destruir la Revolución del pueblo.

Pero su significado más profundo es otro. La medida pone fin de raíz, corta de un tajo para siempre la dominación económica y política de Cuba por un país extranjero, en este caso los Estados Unidos; y representa el paso más enérgico dado por un país subdesarrollado contra el imperialismo político y económico.

Era una medida lógica, necesaria e imprescindible. Pero sólo la fuerza irresistible de una revolución como la que se desarrolla en Cuba, el apoyo total de quien le dio vida: el pueblo, han permitido convertirla en realidad.

La expropiación de las compañías petroleras por el gobierno del General Lázaro Cárdenas, de México, fue el primer paso contra el imperialismo económico en la América Latina. La expropiación que acaba de dictar el Gobierno Revolucionario ha sido otro paso gigantesco en el mismo sentido, pero dado en momentos más trascendentales aún, cuando todo el mundo colonial se libera. Ese paso marca el único camino posible.

La próxima etapa de la Revolución, la industrialización, se divisa ahora más claramente. Inmensas utilidades se quedarán ahora en Cuba, pero no en manos privadas, sino *en manos del pueblo.*

Y con la industrialización, la mejora inmediata en el nivel general de vida de todo el pueblo, y el nacimiento de una auténtica cultura, ya liberada y segura de sí misma, potente; sin los temblores y titubeos que impone la dependencia cultural, sin los complejos inevitables que engendra el sentimiento de inferioridad política y económica.

El día 7 de agosto de 1960 abrió para Cuba (y para todo un mundo que vegetaba, y en gran parte sigue vegetando en la dependencia más humillante) una nueva era. Sus consecuencias son aún incalculables.

Los que no sepan verlo están ciegos. Los que no quieran verlo se encierran en una realidad caduca, y se han quedado rezagados para siempre en su propio mundo muerto.

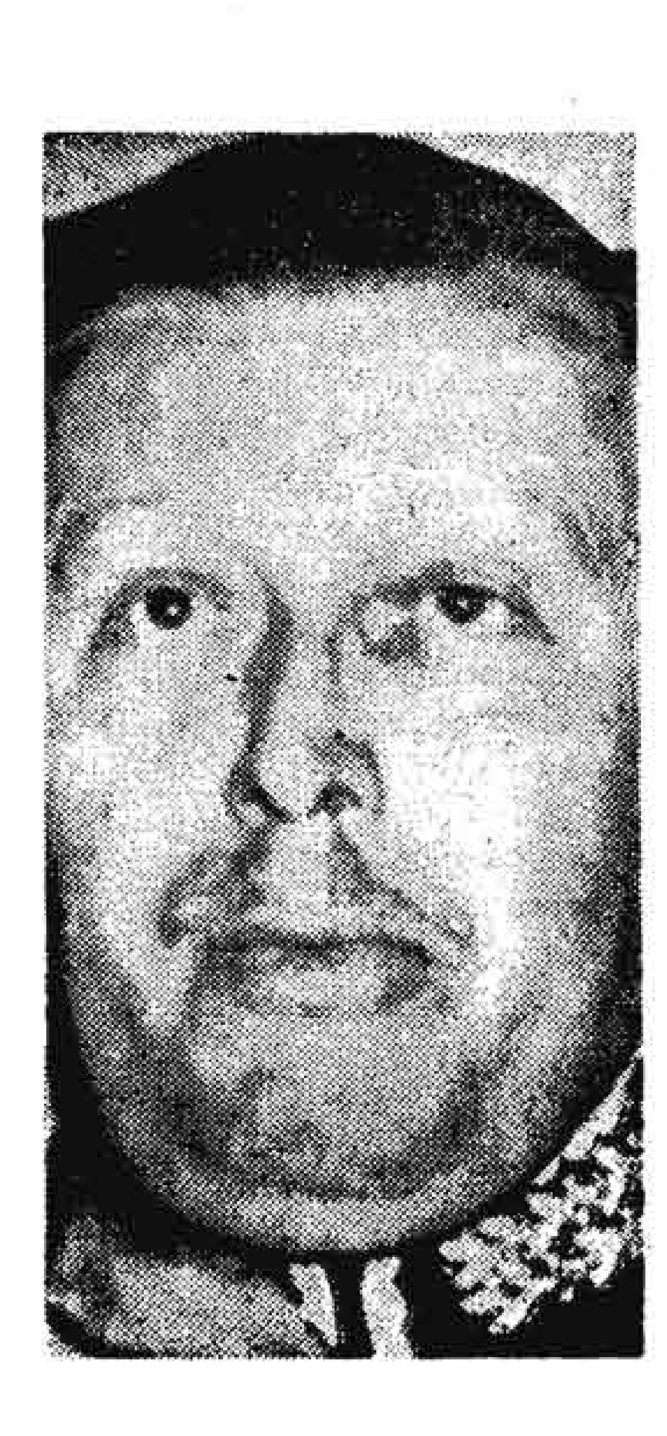
director:
guillermo cabrera infante
sub-director:
pablo armando fernández
diseño y emplanaje:
raúl martínez
número 72, agosto 15 de 1960
fotos de mayito y archivo



LA VERDADERA CARA DE UN TIRANO ALFREDO STROESSNER







Paraguay

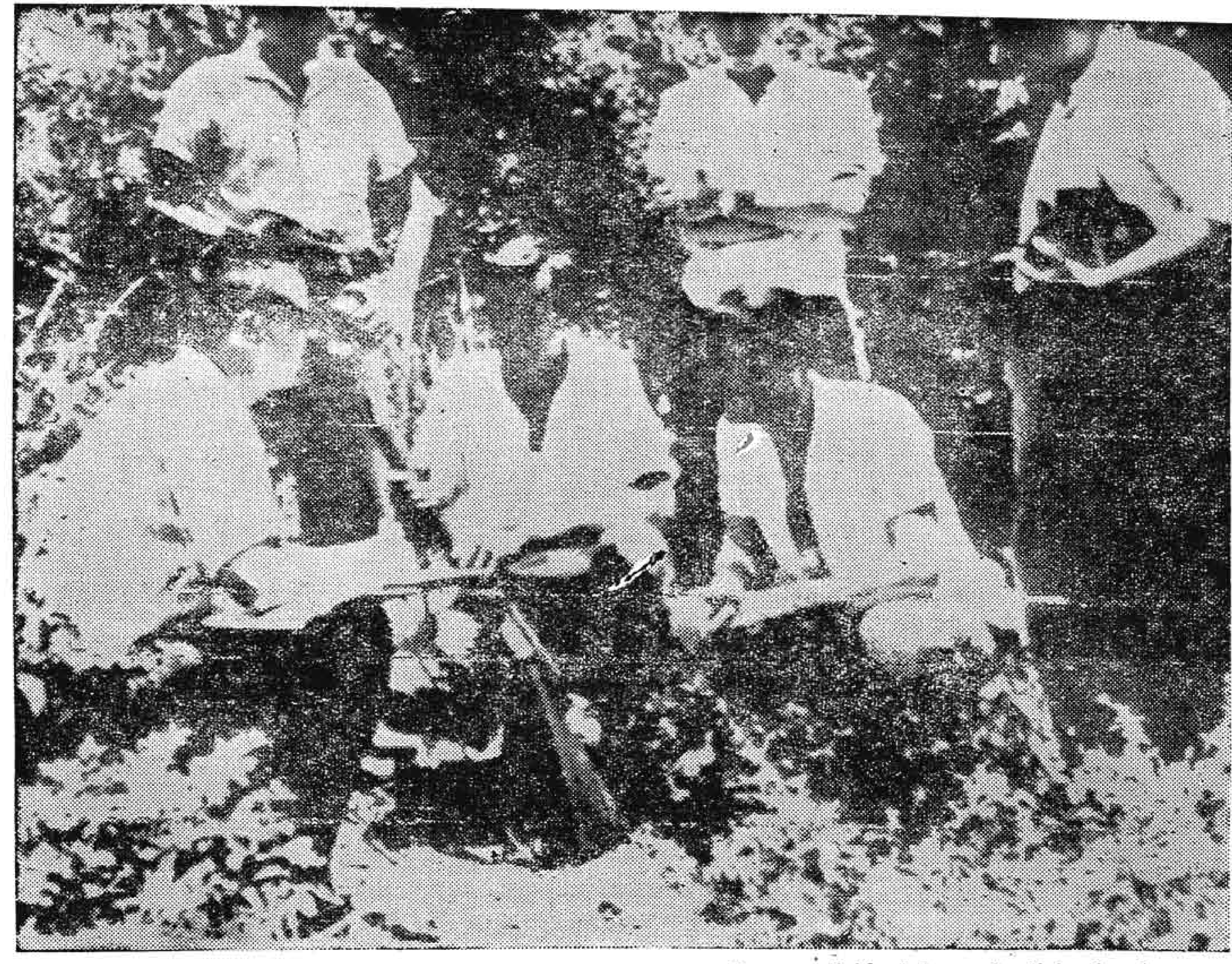
"LA TIERRA de STROESSNER"

por Fornarina Fornaris

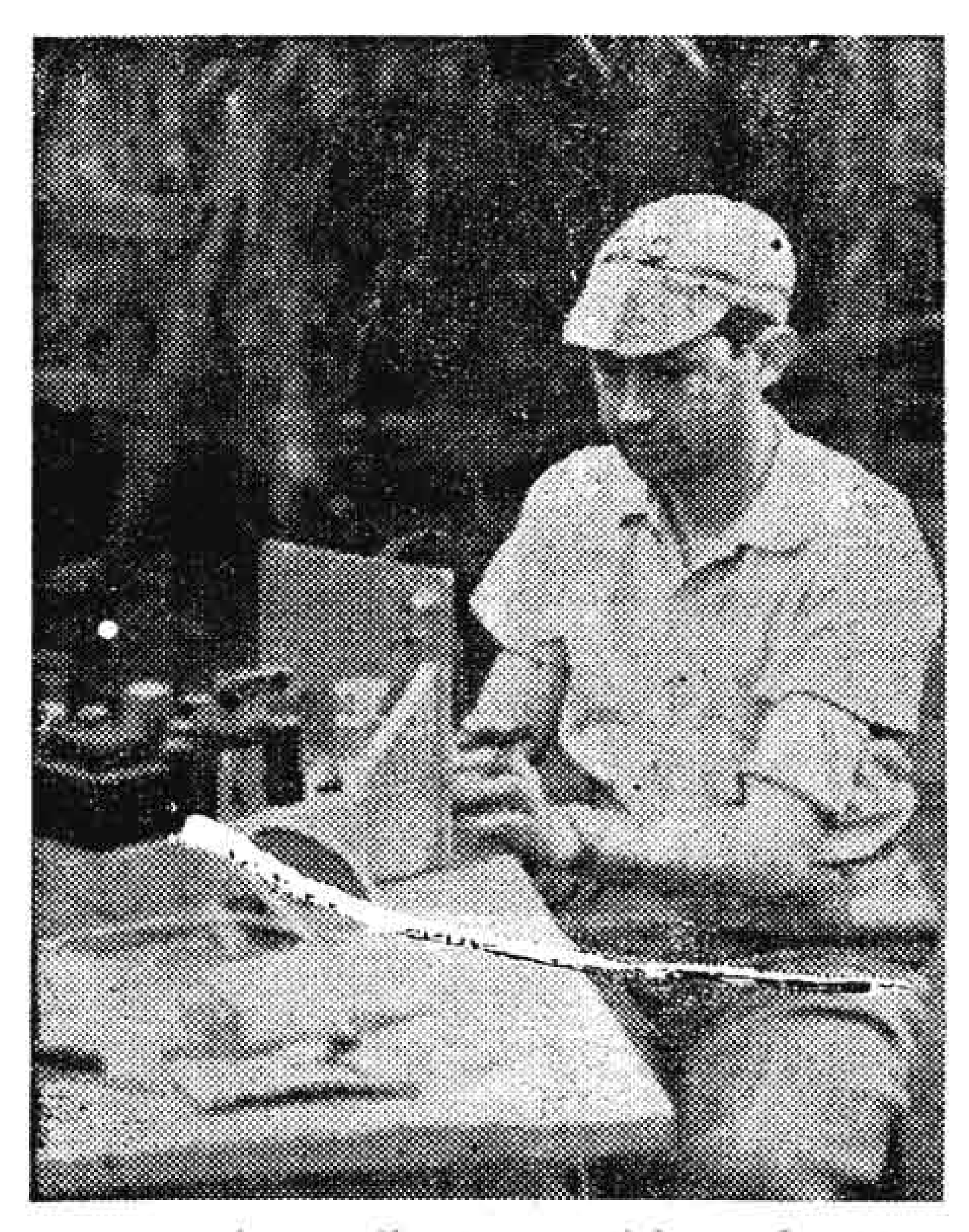
La Federación de Estudiantes Universitarios del Uruguay, comisionó a una delegación, integrada por los jóvenes Igor Martínez y Luis Héctor Echave, con el propósito de hacer un estudio sobre la realidad del Paraguay, tan celosamente oculta por el régimen dictatorial y por las agencias de noticias. En Paraguay se está llevando a cabo una lucha armada por parte del pueblo, que se ha unido en un Frente Nacional de Liberación, a fin de poner término a la feroz dictadura de Stroessner. Noticias de última hora confirman las primeras victorias que se han apuntado los guerrilleros en una nueva ofensiva, recientemente iniciada. A continuación ofrecemos una entrevista exclusiva realizada a los dos dirigentes estudiantiles uruguayos, que con peligro de su integridad física, vivieron diez días en Asunción; casi de incógnito, para poder ver de cerca la triste realidad que vive el pueblo paraguayo y su decidida lucha por la liberación

Periodista: ¿Cuál fue la finalidad del viaje que ustedes acaban de realizar al Paraguay?

I. Martínez: La FEUU se propuso enviar una delegación al Paraguay —para integrar la cual fuimos designados mi compañero Echave y yo— a fin de investigar sobre el terreno, del modo más exacto posible, cuál es la verdadera situación del estudiantado en ese



La expedición del pasado diciembre ha sembrado un espíritu de lucha invencible en la tierra paraguaya. Estas fotos muestran a los rebeldes en acción y recuerdan los días gloriosos de la gesta de la Sierra Maestra.



país y cuáles las condiciones de vida del pueblo y la situación política, en general, ya que no es posible tener conocimiento de lo que está pasando en Paraguay por ningún medio noticioso, gracias a la férrea censura de prensa que mantiene el dictador y a la complicidad de las agencias de noticias internacionales, que mantienen un silencio muy sospechoso.

Periodista: ¿En qué forma lograron ustedes penetrar en Paraguay?

L.H. Echave: Bueno, ir al Paraguay es muy fácil. Hay muchas formas de entrar al país. Nosotros entramos legalmente, aunque tuvimos la precaución de no declarar nuestra condición de estudiantes para evitar dificultades, pues ya existían antecedentes de otras delegaciones estudiantiles que habían viajado a Asunción, con el mismo propósito, y fueron apaleadas por la policía. Concretamente, en 1956 una delegación de la FEUU integrada por los compañeros Mariano Arana y Hugo Dibarbourre, viajaron a Asunción para participar en un congreso estudiantil durante la celebración del cual fue allanado el local de la Facultad de Medicina y apaleados los estudiantes uruguayos. Desde esa oportunidad no se habían intentado más viajes, hasta ésta en que nosotros fuimos, digamos un poco de incógnito y con grandes precauciones.

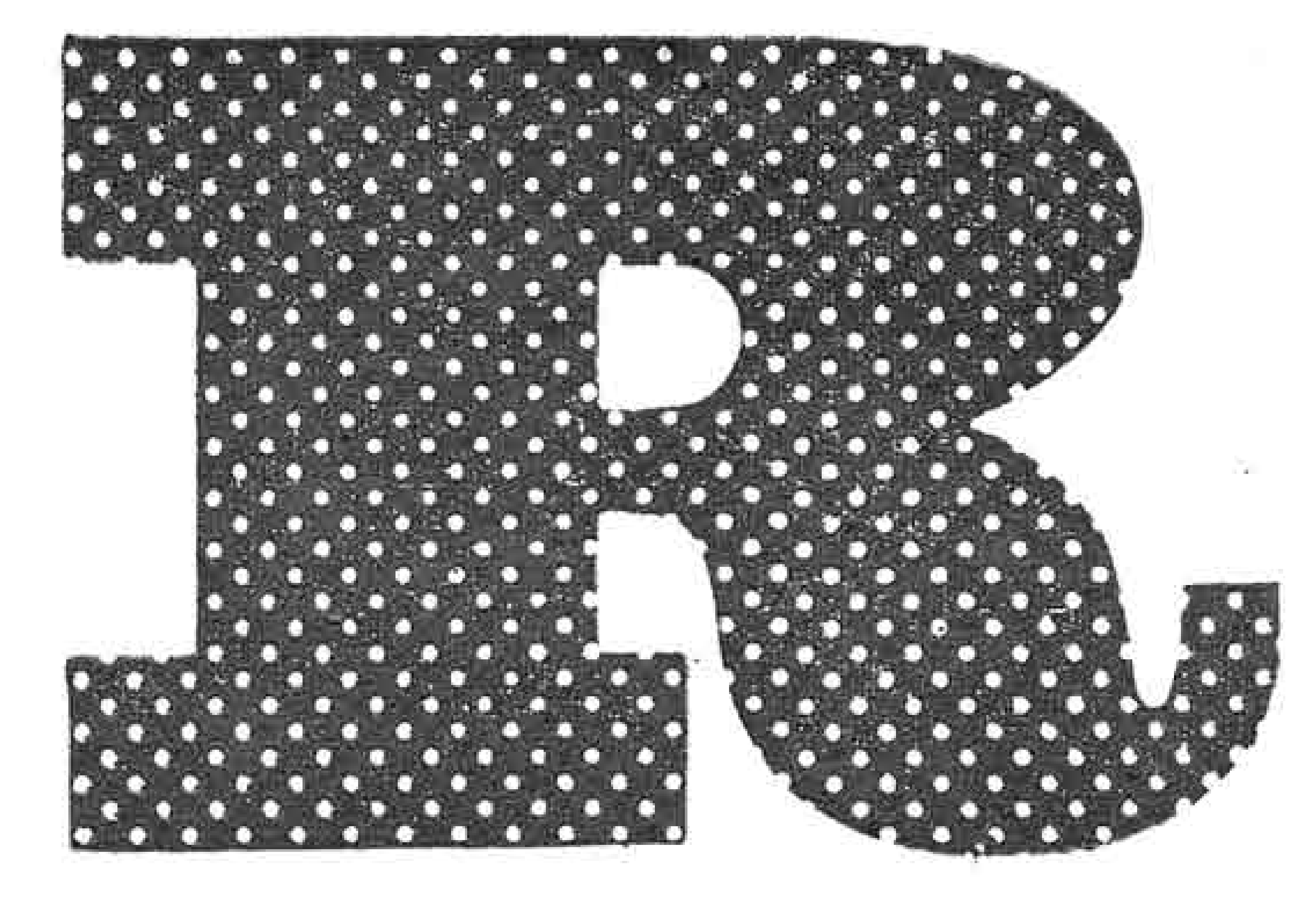
sta: ¿Qué información de primera mano pueden ustedes ofrecer acerca de la situación que vive el pueblo paraguayo?

nez: Ningún paraguayo puede, por ejemplo, decir si en su país existe petróleo, a pesar de que una de las guerras más cruentas, la del Chaco, tuvo como motivo la ocupación de una de las zonas petrolíferas más ricas del años las grandes compañías petrolemundo, porque desde hace más de 20 ras norteamericanas han venido realizando exploraciones en la zona del Chaco, sin que hayan informado de los resultados. La Unión Oil of California durante largos años trabajó, según ellos, infructuosamente en la búsqueda de petróleo; no obstante, recientemente el dictador, a espaldas del pueblo, ha suscrito uno de los tratados petroleros más entreguistas de la historia. Tres compañías están trabajando en Paraguay: la **Pure Oil Com pany**, de Chicago; la **International** Products Corporation (la misma que explota el tanino y la carne conservada en el Paraguay) y la **Fiduciaria** Fluminense.

Para otorgarle los contratos concesionarios, el dictador no ha tenido en cuenta para nada las leyes que rigen en la materia en el Paraguay. El decreto-ley 1755 de 1940 establece que la persona que quiera investigar o explotar yacimientos petrolíferos debe ser paraguaya y que la explotación deberá realizarse sobre un área no mayor de 10.000 hectáreas, pudiendo







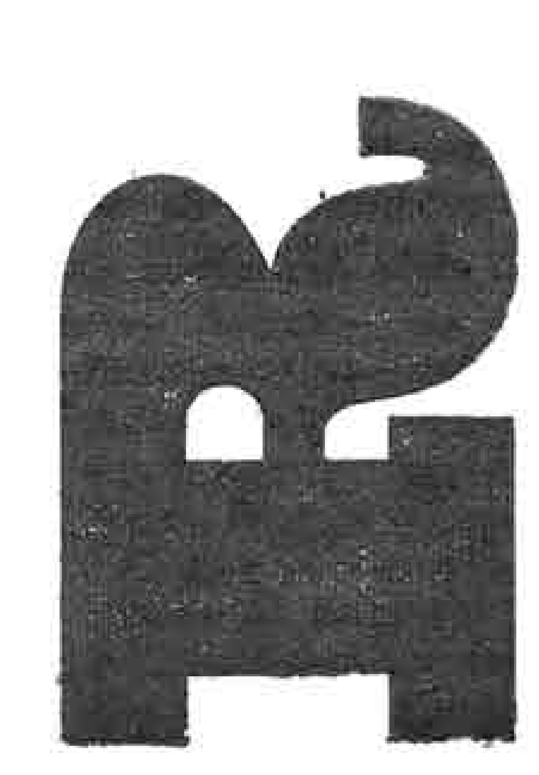
El padre Talavera es uno de esos sacerdotes que honran su túnica: luchador incansable por la independencia de Paraguay, sin embargo, predica una suerte de resistencia pacífica.

llegar hasta 300.000 hectáreas, en casos especiales; sin embargo, la Unión Oil of California por autorización del Gobierno realizó la exploración de toda la extensión del Chaco paraguayo, es decir sobre 23 millones de hectáreas.

L.H. Echave: Actualmente la Pure Oil of Paraguay se encuentra en posesión de seis millones de hectáreas con derecho a explotarlas durante 40 años, a partir de la fecha de la denuncia del pozo petrolero.

I. Martínez: El contrato de concesión fue firmado incluso sin el conocimiento de la Cámara de Representantes Paraguaya, que como es sabido estaba integrada exclusivamente por partidarios de Stroessner (los que no se sometan son asesinados) lo único que tuvo que hacer la Cámara fue ratificar sumisamente el contrato. De acuerdo con este contrato —la más descarada de las entregas al imperialismo norteamericano, aunque la cuestión tiene otras facetas— la Compañía pagará al Gobierno con una regalía del 11 por cien to del petróleo en boca del pozo. Ningún país del mundo aceptaba ya en 1950, menos del 50 por ciento; y actualmente, no hay gobierno, por más vendido y entreguista que sea que no exija menos del 75 por ciento.

Periodista: ¿A quién se debe que el gobierno paraguayo adoptara actitud tan desfavorable para los intereses del pueblo?



L.H. Echave: Según se señala en las actas de la propia Cámara de Representantes del Paraguay, el sub-secretario para los asuntos Latinoamericanos del Departamento de Estado Norteamericano, Mr. Henry Holland, antecesor de Roy Robettom, que es abogado y patrocinador de la Pure Oil Company, fue el que logró este ventajoso contrato para los explotadores intereses norteamericanos.

Periodista: ¿Cuál es la reacción del pueblo paraguayo ante semejante estado de hecho?

L.H. Echave: La reacción del pueblo ha sido intensificar su lucha por arrancarse de las garras del dictador. El pueblo paraguayo que se desangró en la Guerra del Chaco, que desde hace años sufre la más cruel de las tiranías políticas, sabe que no sólo tiene que librarse del dictador, sino que necesita ganar su independencia económica, pues una de sus principales riquezas se halla en manos, precisamente, de quienes tratan de mantenerlo sojuzgado.

I. Martínez: No sólo el petróleo es ambicionado por el imperialismo. Ahora se sabe, con absoluta certeza que minerales radiactivos de importancia capital para la producción de energía nuclear han sido detectados en Cerro Coa y en casi todo el norte, sobre cuyas zonas tienen asegurado su predominio las compañías imperialistas.

L.H. Echave: Pero para dar una idea de la crueldad y falta de patriotismo con que se desgobierna el Paraguay, baste señalar que la dictadura ha suscrito otro contrato con los norteamericanos, esta vez con el Punto Cuatro, para que les facilite los técnicos para la construcción de una gigantesca carretera que cruzará el Paaguay, desde Asunción hasta la frontera de Bolivia que naturalmente servirá de comunicación para llegar a las ricas zonas del Chaco paraguayo, invirtiendo el gobierno sumas millonarias, en una obra que no redundará en beneficio del pueblo sino de las compañías inversionistas, mientras no se ocupa, por ejemplo, de crear fuentes de energía eléctrica, aprovechando los innumerables cursos de agua que existen en el país y sigue produciendo electricidad por medio de la quema de millones de toneladas de ricas maderas, devastando los bosques, quemando las insustituibles fuentes de divisas que son las maderas exportables [illegible] Paraguay.

Periodista: ¿Y qué dice de [illegible] prensa pa- [illegible]

L.H. Echave: Para comprender la actitud de la prensa paraguaya quizás pudiera darnos la clave un suelto aparecido en el diario "Independiente" (sin ironía) de Asunción, aparecido el 26 de septiembre de 1959. El Señor Leo Swin derman presidente de la ESSO Standard Oil del Paraguay y sus principales dirigentes, ofrecieron a los miembros activos de la prensa escrita, oral y filmada del Paraguay, una cena, al final de la misma, —son palabras textuales— "el señor Swinderman con palabras galanas y llenas de franqueza habló del valor de la Prensa y su significado para ofrendar en nombre de su Cía. un cheque por la suma de 50,000 guaraníes a favor de la APP" (Asociación de la Prensa Paraguaya).

El pueblo paraguayo engañado vil mente por la dictadura, sin la menor posibilidad de enterarse de la entrega y los crímenes de la dictadura, explotado y en situación de extrema pobreza, se encuentra además aislado del resto de los pueblos latinoamericanos, y del Mundo, por el silencio cómplice de los diarios "serios" del Continente y por la "prensa libre" que también conoce las generosidades del señor Leo Swinderman.

Periodistas: ¿Cuáles son las conclusiones a que

El tirano es un perfecto tirano: esta mujer fue asesinada por sus tropas. Se llamaba Isabel Verdún de Talavera y era enfermera de las tropas invasoras

ustedes llegaron sobre la situación económica del Paraguay?

I. Martínez: Paraguay no escapa a ninguna de las características de los países subdesarrollados: enormes extensiones de tierra laborable se hallan en poder de escaso número de personas. El latifundio, el peor enemigo de los pueblos, no sólo posee las tierras sino que las mantiene improductivas. 1.500 latifundistas ocupan el 78 por ciento del territorio. Solamente el 4 por ciento de la tierra —según datos oficiales— está dedicado a la agricultura, por lo cual apenas el país produce los escasos alimentos para la subsistencia del pueblo. Un sólo ejemplo puede dar ampliamente una idea de la situación: de 200.000 habitantes que tiene Asunción sólo un bajo porcentaje puede tomar leche. La Capital recibe 15.000 litros de leche diario, menos de 1|4 de litro por cada diez personas. En el campo las condiciones son infinitamente peores. De cada cien niños sesenta mueren antes de cumplir los cinco años, a causa de la desnutrición y la falta de higiene. Según especialistas paraguayos, el 50 por ciento de los jóvenes conscriptos para el Servicio Militar Obligatorio, no reúnen las condiciones de talla, peso ni estado físico requeridos para el Servicio.

Periodista: ¿Pudieron ustedes visitar los hospitales?

L.H. Echave: Sí, visitamos los hospitales y pudimos sacar algunas fotografías, aunque con muchas dificultades, pues está pohibido sacar fotografías y si nos sorprendían podíamos pasar un apuro. En síntesis podemos decirle que el pueblo paraguayo sufre masivamente de enfermedades endémicas: tuberculosis y anquilostomiásis —el parasitismo hace grandes estragos, unido a la desnutrición— y que en los hospitales hay 130 camas por cada cien mil habitantes, pero a veces llegan a sobrar porque las gentes no acuden a los hospitales porque tienen que pagar el algodón, las vendas, el alcohol, los alimentos y las medicinas y si sabemos que la mayoría de las gentes se mueren de hambre —las cifras del desempleo llegan hasta un 50 por ciento de la población— tenemos que tos. En una palabra, puede decirse que la asistencia hospitalaria es pésima, alcanza grados que la mente humana no puede concebir. El Hospital de Clínicas presenta un aspecto más de depósito que de hospital, ni siquiera cuenta con instalación de agua corriente, ni podrá contar con ella durante mucho tiempo —en Asunción no hay servicios sanitarios— y la instalación de agua corriente ha comenzado recién el año pasado, luego que el Gobierno suscribiera otro contrato "genial" con la Compañía Norteamericana Kaiser, que era la primera vez en su historia comercial que hacía una obra de tal naturaleza.

I. Martínez: La denuncia (sea dicho esto aquí de paso) hecha por la Cámara de Representantes de Paraguay del mal estado de las recientes instalaciones hechas por la flamante Compañía Kaiser y la protesta tímida de los representantes porque no estaban enterados de los términos del contrato fue uno de los argumentos que llevaron al dictador a disolver la "Honorable Cámara", recientemente.

L.H. Echave: Puede asegurarse sin lugar a dudas, que el pueblo paraguayo va lentamente a la situación de enfrentarse a una de las más dolorosas experien-



cias vividas por un pueblo, la de morirse lentamente de hambre, sino logra transformar la actual situación de dependencia y abandona su lastimoso papel de productor de materias primas para el Imperio.

Periodista: ¿Cuál es el panorama actual de la resistencia del pueblo a este lamentable estado?

I. Martínez: En estos últimos meses se ha levantado una nueva lucha contra el Dictador. Grupos de guerrillas están asestando golpes efectivos contra las fuerzas del tirano, y según los últimos informes en la noche del 24 al 25 de mayo, una guerrilla del Frente Unido, al mando del Comandante Agapito, asaltó por sorpresa y tomó la Comisaría de Eusebio Ayala, (Barrero Grande) cabecera del distrito del mismo nombre, importante pueblo situado a 20 kilómetros de la Capital del Departamento de la Cordillera, y a 70 kilómetros de Asunción. La guerrilla dominó rápidamente a la guarnición de la Comisaría, y se apoderó de todas sus armas y de un aparato transmisor, retirándose después. La toma de Eusebio Ayala es la acción guerrillera más importante que ha tenido lugar durante la contienda y es también la primera acción realizada desde dentro del país por un grupo organizado en esa misma zona campesina e integrado por miembros del partido colorado, liberales, febreristas, comunistas y católicos. Por otra parte, los obreros y estudiantes intensifican su lucha. La Asociación Ferroviaria realizó un paro de 12 horas, el martes 17 de mayo, que fue total a pesar de las violentas represalias, apresamientos y torturas a que fueron sometidos con el fin de ahogar el foco de resistencia. Cerca de Borja los huelguistas descarrilaron un tren.

L.A. Echave: La lucha no es fácil porque el enemigo es fuerte, no porque la dictadura cuente con ejércitos disciplinados y perfectos, sino porque está apuntalada por milones de dólares que requieren protección y protegiéndolos, el imperialismo protege el petróleo para ellos, los minerales radioactivos para ellos y una de las zonas estratégicas de Latinoamérica, también para ellos.

I. Martínez: Para ayudar a la Revolución Paraguaya se encuentra todo el pueblo paraguayo, los obreros, que ven sus sindicatos dirigidos por matones a sueldo del dictador; los obreros que perciben salarios tan bajos que no cubren ni el 30 por ciento del costo de la vida, (según cifras oficiales); para ayudar la Revolución Paraguaya se están uniendo todos los sectores populares, los maestros, otro de los sectores más castigados por los rigores de la economía deficitaria del país.

L.A. Echave: Acerca de la enseñanza en el Paraguay se podría hablar mucho. El índice de analfabetismo es escandaloso, a pesar de la ayuda técnica del Punto IV que no resuelve nada. Es decir, que si resuelve, pero lo que resuelve es ahondar más la penetración imperialista. La deserción escolar es una de las más altas registradas en los países subdesarrollados.

I. Martínez: De nada valen las palabras de la dictadura en sus innumerables discursos, de que el Gobierno presta preferente atención a esos problemas, porque los hechos las desmienten, porque cuando lo ha considerado necesario el dictador ha convertido las escuelas en cuarteles.

Periodista: ¿Cuál es el papel del estudiantado en esta lucha?

L.A. Echave: A pesar de que cientos de ellos se encuentran confinados o encarcelados —estudiantes secundarios y universitarios— y otros se hallan exilados, no escatiman sus esfuerzos para ayudar a la Revolución. De nada vale tampoco que la dictadura haya cercenado la autonomía universitaria, depuesto profesores y transformado los planes de estudios para servir mejor a los entreguistas. Bástenos señalar la experiencia de la Facultad de Medicina de Asunción. A dicha Facultad le corresponde mantener y dirigir el Hospital de Clínicas y el de alienados, los dos únicos hospitales que existen en el Paraguay para los pobres, los demás son para los militares y los integrantes de la oligarquía gobernante. Las condiciones en que se mantiene el hospital ya se lo dijimos antes. Los estudiantes de Medicina elevaron su protesta por las dificultades que encuentran para el estudio y la asistencia a los enfermos. Como respuesta han recibido uno de los golpes más viles que recuerda la historia del Movimiento Universitario Reformista Latinoamericano. Este consistió en la firma de un contrato de Asistencia Técnica entre una Universidad norteamericana y la Universidad de Asunción. La Universidad de Buffalo envió a su Decano, el señor Kimbal, que luego de realizar un estudio sobre las condiciones de la Facultad de Medicina en el Paraguay llegó a la conclusión de que sólo 32 alumnos podían recibir enseñanza en ese centro docente y que 400 alumnos que ingresaban anualmente, era una cifra exagerada para el Paraguay que no tiene necesidad urgente de médicos. Y a partir de la aprobación del contrato mencionado, sucedió lo inaudito: sólo 32 alumnos pueden estudiar cada año Medicina en el Paraguay. Aberración semejante nunca pensamos que pudiera existir en la América Latina, cuna de la Reforma Universitaria, que brega por una Universidad del pueblo y para los pueblos!

I. Martínez: Pero el pueblo paraguayo está luchando valientemente para librarse de este régimen oprobioso, mantenido por el imperialismo norteamericano y lentamente va buscando la salida de la liberación nacional.

L.A. Echave: El campesino paraguayo tendrá también su Reforma Agraria, como la tiene hoy el campesino cubano, a pesar de la prepotencia de los amos del Norte y de la complicidad de los criminales apátridas que los gobiernan, de los llamados gobiernos representativos; y la tendrá porque quienes pretenden ver en el pueblo paraguayo hombres apáticos, indiferentes, sin apego al progreso, sin noción del "ahorro", están equivocados y recién descubrirán su equivocación el día que descubran que de nada han valido las torturas, los campos de confinamiento ni el asesinato, contra un pueblo que se levanta en pos de la justicia social y de la libertad.

I. Martínez: Nosotros tenemos fe en la victoria final del pueblo paraguayo porque éste ya ha encontrado el camino de la unidad a través del Frente Unido de Liberación Nacional, que está librando la batalla decisiva para el derrocamiento de la tiranía.

ALGUNAS CIFRAS SOBRE EL PARAGUAY

Extensión territorial: 400.000 kilómetros cuadrados, de los cuales el 54 por ciento es bosque.

Habitantes: 2.000.000, de los cuales 500.000, o sea la cuarta parte se hallan fuera del país emigrados por razones políticas y económicas.

Distribución de la población: Del 60 al 70 por ciento es campesina.

Posesión de la tierra: 1.500 latifundistas poseen el 78 por ciento del territorio nacional.

De cada 100.000 campesinos, 5.000 poseen tierras propias, el resto trabaja tierras ajenas pagando un arrendamiento en especies que oscila entre el 40 por ciento y el 60 por ciento.

Aprovechamiento de la tierra: Un 4 por ciento del territorio se cultiva solamente.

DISTRIBUCION DEL PRESUPUESTO NACIONAL

De un presupuesto Nacional que asciende a la suma de 2.407.504.000.00 guaraniés. (120 guaraniées equivalen a un dólar) corresponde (año de 1957):

A-Presidencia de la República	15.819.624
B-Ministerio del Interior	261.341.916
C-Ministerio de R. Exteriores .	117.467.409
D-Ministerio de Hacienda . . .	145.407.816
E-Minist. de Educación y Culto	286.843.008
E-Universidad Nacinal y Facultades	62.347.344
F-Ministerio de Agricultura y Ganadería	71.227.200
G-Ministerio de Obras Públicas y Comunicaciones . . .	58.052.820
H-Ministerio de Defensa Nacional	640.457.772
I-Ministerio de Salud Pública y Bienestar Social	139.782.288
J-Ministerio de Justicia y Trabajo	25.839.585
K-Deuda Pública	302.362.008
L-Poder Judicial	43.646.880
M-Cámara de Representantes	13.619.508
N-Ministerio de Industria y Comercio	9.840.204
O-Ministerio sin Cartera	1.504.008
P-Consejo de Estado	1.671.684
Q-Otras obligaciones del Estado	210.272.956
TOTAL	2407.504.000

Obsérvese que el Ministerio de Defensa Nacional casi triplica su asignación con respecto al Ministerio de Educación y Culto. (La religión católica es oficial).

ALIMENTACION

Comida básica del paraguayo es la yuca. Un porcentaje muy bajo come carne y toma leche. De cada 100 niños, 60 mueren antes de cumplir los cinco años a causa de la desnutrición y la falta de higiene. Un 50 por ciento de los jóvenes conscriptos para el Servicio Militar Obligatorio no reúnen las condiciones de talla, peso y estado físico para el Servicio, a consecuencia de la alimentación deficiente.

ATENCION MEDICA

En los hospitales hay 130 camas por cada 100,000 habitantes.

DESEMPLEO

Un 50 por ciento de la población carece de empleo.

ENSEÑANZA

Las escuelas primarias se clasifican en tres categorías: Superiores, Medias e Inferiores. Las primeras tienen los seis grados de la enseñanza elemental, las Medias sólo llegan hasta el quinto grado y las Inferiores hasta el tercero.

Existen 456 Escuelas Superiores Oficiales, que representan el 23 por ciento del total de escuelas, incluídas las privadas. Las Medias ocupan el 8.95 por ciento con 171 escuelas; y las Inferiores representan el 60.73 por ciento con 1.160 escuelas. La mayoría de las Escuelas Superiores están situadas en las ciudades importantes, lo cual quiere decir que los niños del campo sólo tienen oportunidad de llegar hasta el tercer grado.

Existen 913 maestros titulados y 3.156 sin títulos, ejerciendo la enseñanza. De cada 100.000 niños inscriptos en la Escuela Primaria sólo 8.000 llegan al sexto grado. Prácticamente sólo los hijos de la alta clase burguesa y de la alta clase media de las ciudades pueden completar la enseñanza primaria.

VIVIENDA

El 60 por ciento de las familias viven hacinadas en habitaciones donde habitan 5, 7 u 8 personas. Sólo el 0.00 por ciento poseen una habitación por persona en la Capital.

POEMAS de ELVIO ROMERO

de "Libro de Guerrilleros"

ESTA GUITARRA DURA

I

¡Cuánto de antiguo ardor, cuánto de arena
caliente por sus cuerdas¡

Y cuánto de heroísmo y de mutismo
en su caja guerrera!

II

Por conocer la sangre montaraz en su riesgo
de sacudir sus cuerdas en la oscura desgracia,
por abrir sus claveles de tostado silencio,
esta guitarra dura callará acongojada.

Por su memoria larga de noches anhelantes
en que un trébol lloraba por las sombras aciagas
por el escueto nombre de un día de inclemencia,
esta guitarra dura llorará tibias lágrimas.

Por haber conmovido su temblor en un ruedo
de gente que podría calcinarse en las llamas,
o sacudir sus manos como si imanes torvos,
esta guitarra dura cantará la esperanza.

Por cuando los jazmines recobren su blancura
y el rocío disuelva las cenizas amargas,
por cuanto de hermosura traiga la primavera
esta guitarra dura se colmará de gracias.

III

Cuando puedan bordarse sin llantos los pañuelos,
esta guitarra dura dará un nuevo remanso.

Cuando los montes bajen a secar los esteros,
esta guitarra dura se añadirá a sus pasos.

Cuando la luna baje de pronto a sus cordajes,
esta guitarra dura desatará sus cantos.

Cuando los surcos puedan recoger los luceros,
esta guitarra dura se adornará de arados.

Al celebrar un día de victoria más pura,
esta guitarra dura se vestirá de abrazos!

PARAGUAY, 1960

Elvio Romero

DIONISIO ARTURO GUERRERO

Sombrero de ala altanera
cobijando un sol debajo,
machete en cinto de cuero,
machete de hoja cañera,
llegó vadeando el atajo
Dionisio Arturo Guerrero.

La cara dura y tostada,
reyuno negro y lustrado,
en caballo parejero
con una manta rayada,
machete al cinto ha llegado
Dionisio Arturo Guerrero.

Ah vozarrón cetrino
y hombre de conocer los recovecos
de la brega total y de la sangre,
moreno cuerpo de raíz tajante,
el pecho oscuro, el pecho jadeante
de lucero morado o cicatriz,
tenso para el acoso montonero,
sol de cañaveral.

Sangre en brillo de metal,
Dionisio Arturo Guerrero

Consigo trajo lo mejor
de estos valles,
los seres bravos y rudimentarios
que se amasaron en la vida y la muerte
y la miseria, como entre barro oscuro,
toda la esencia de la tierra fuerte,
ese destacamento de cañeros
de fuerza torrencial.

Acción de fiero puñal,
Dionisio Arturo Guerrero

Y no fue necesario
que aprendiera a tirar, no fue preciso
más que dejar un arma como un sol en su (mano
o un revoltoso imán entre sus dedos,
vaqueano del fusil gatillero
para el tiro mortal.

Dura sangre elemental,
Dionisio Arturo Guerrero

Y tal vez con un monte quemándole la frente
y dejando pedazos de su arrojo al acaso,
señales que mañana florecerán al paso
de esa luna sombría de su sangre latente,
con un arroyo abriendo su valor altanero
o siempre con el labio como un surco tostado,

machete al cinto ha llegado
Dionisio Arturo Guerrero.

Machete de hoja cañera,
machete en cinto de cuero!

DE NUEVO, VARON DEL PUEBLO

De nuevo, varón del pueblo,
jinete en un fogonazo,
hay fuerza tuya en la patria,
resplandor tuyo en los llanos,
sangre tuya monte arriba,
sudor tuyo tierra abajo,
vida de acción montonera
en un lucero encarnado!

Todo un pantano podrías
tragarte de un solo trago,
al borde siempre inminente
de ese gesto temerario
con que se cumple la densa
exhalación de un asalto;
bruñido y sereno el pulso,
tal vez fiero y obcecado,
pero con la fuerza intacta
para los trances amargos,
puño de tallado roble,
de maderón de los llanos!

Tanto habrá en ti de lo nuestro
que se escucha en los cañados
"¡Guerrillero!" y hasta un monte
grita "¡Guerrillero bravo!",
"Guerrillero" los esteros,
los jazmines paraguayos,
la guitarra que te espera,
la caricia del verano,
como si al decir tu nombre
se hubieran condecorado
con un abrazo de gente
que aprueba tu gesto honrado.

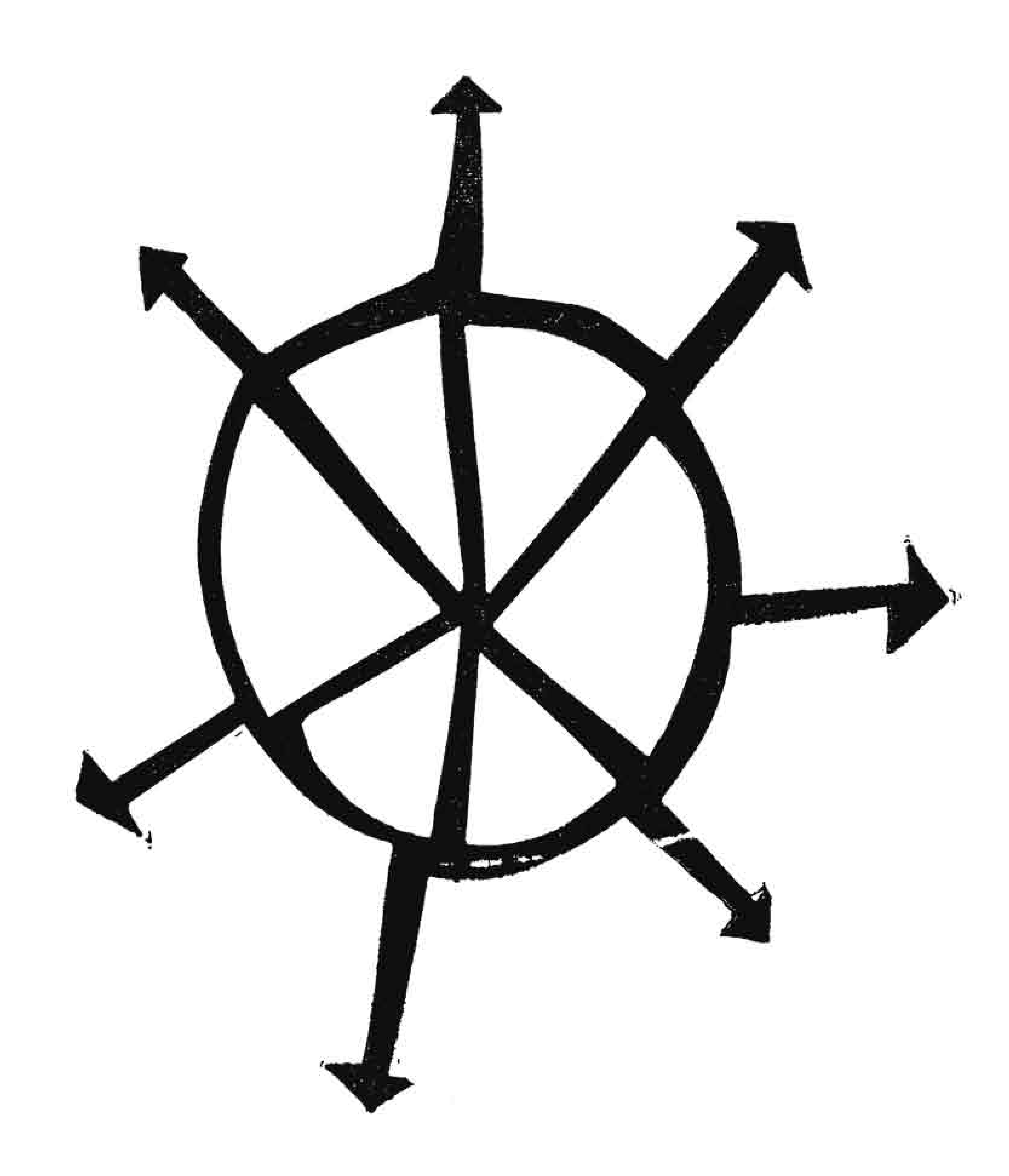
Que jamás la tierra piense
que tienes el pulso manso,
que te amedrenta un encuentro,
que sales de un vientre extraño,
de una rama que no sea
de su profundo costado;
que reconozca tu orgullo
de no probar el bocado
de pan indigno que muerte
un traidor acobardado!
Cargas, como se debiera,
juramentos como clavos
golpeando una madera
en sordo golpe cerrado,
aupada en cantos la boca,
como dos hachas las manos,
y los brazos como ramas,
como dos soberbios gajos
que talar fuera imposible
dado su ardor temerario.

¡Que no haya cuartel! Que nunca
desmaye tu gesto airado,
que conozca en sus andanzas
hasta el último regato,
que de los caminos sepa
el secreto enmarañado;
que nunca en la faltriquera
lleves más arroyo manso
que el del sudor valeroso
de tu frente sin cansancio!

Voluntad, impulso, aliento,
fortaleza, sobresalto,
arrancadas poderosas
que están nimbados esos claros
aires que cubren tu frente
como rosales airados;
acción, empuje, coraje,
desvelo, arrojo, entusiasmo,
braveza, valor, hombría,
vigor, decisión, trabajo,
riquezas del corazón,
del corazón sublevado!

De nuevo, varón del pueblo,
jinete en un fogonazo,
sangre tuya monte arriba,
sudor tuyo tierra abajo,
bruñido y sereno el pulso,
tal vez fiero y absurdo,
puño de tallado roble,
de maderón de los llanos!

El gran poeta paraguayo Elvio Romero nos ha mandado estos poemas, con un texto amistoso para LUNES que agradecemos profundamente. LUNES, publica siempre aquello que surge con una fuerza renovadora en lo político y lo literario, que ambas revoluciones son necesarias. Estos poemas impregnados de un hondo sentimiento nacional y militante no necesitan más presentación que su impacto.





EL BUEN Teatro y el Pueblo

por Calvert Casey

Así, sin pretensiones, en silencio —a veces quisiéramos que lo gritaran más para que todo el mundo fuera— en Marianao se está haciendo buen teatro. Teatro simple, directo, para que todo el mundo lo entienda, teatro para atraer, para formar el hábito, para construirse un público donde no había nada, un público al cual llegar, con el cual comunicarse por la vía mágica e irremplazable de la escena.

Ir a ver buen teatro a Marianao. ¡Quién lo hubiera dicho! A Marianao uno iba a bañarse en la playa, a ver un pariente lejano, a comerse una frita, a visitar a un amigo imposible que se obstinaba en vivir tan lejos, o a ver una barajera famosa que nos desentrañara el negro porvenir. Pero nunca al teatro.

Cuentan que cuando Marianao era un lugar de aguas, sitio de reposo para los pudientes que comenzaron a hacerse modestas villas primero y luego suntuosas quintas donde curarse en torno a un manantial del cual ya nadie se acuerda, había un teatro de títeres afamado, quién sabe dónde, en Samá, por la calle Real o en el camino de la playa, donde iban los niños pudientes (los otros mirarían de lejos) cada tarde. El reputado titiritero de Santa Clara cerró un día su tienda, recogió sus títeres y desapareció. Y ese es el primer teatro que se hizo en Marianao, de que se tenga memoria.

La Revolución hace cosas increíbles. Los caminos se han invertido, las direcciones trastrocadas milagrosamente. Ahora uno va a Marianao porque le dicen que allí están representando algo muy bueno.

Y un poco incrédulos, vamos.

El pueblo tiene una intuición fabulosa. A veces con una frase puede resumirlo todo, con más elocuencia que diez parrafadas de la mejor crítica.

El público de la pequeña sala está entusiasmado. Las carcajadas son espontáneas, la bien tejida trama hace que el interés no decaiga.

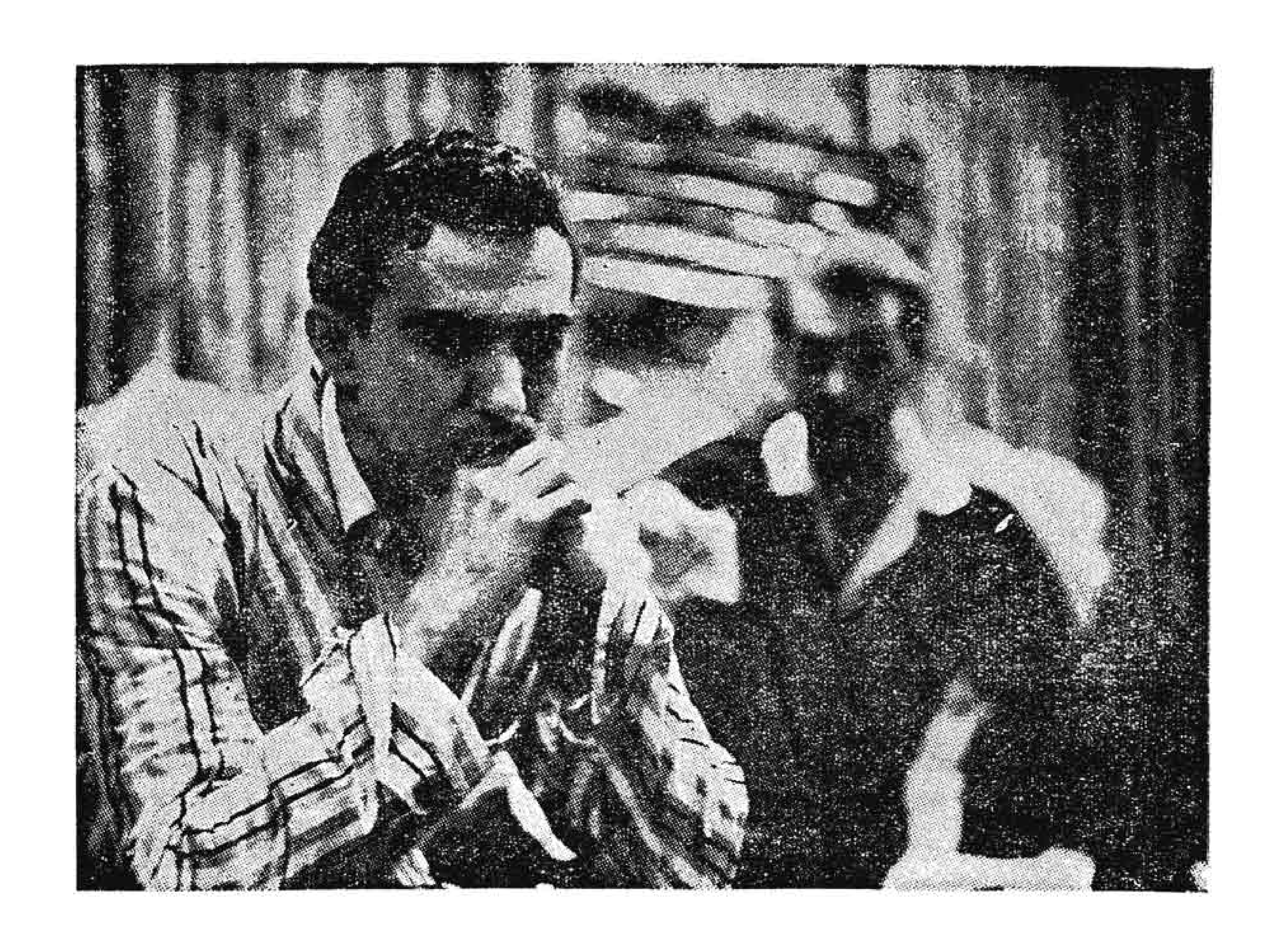
"¡Ta buena la bobería ésta!", dice un hombre de pueblo, que entró al pasar, por matar el rato, sin sospechar lo que iba a ver. Y el crítico menos honrado del mundo tiene que pasmarse ante la observación, y sentir su tremenda impotencia para definir y analizar con una intuición tan soberana, en tan breves palabras, la obra que representan esta noche.

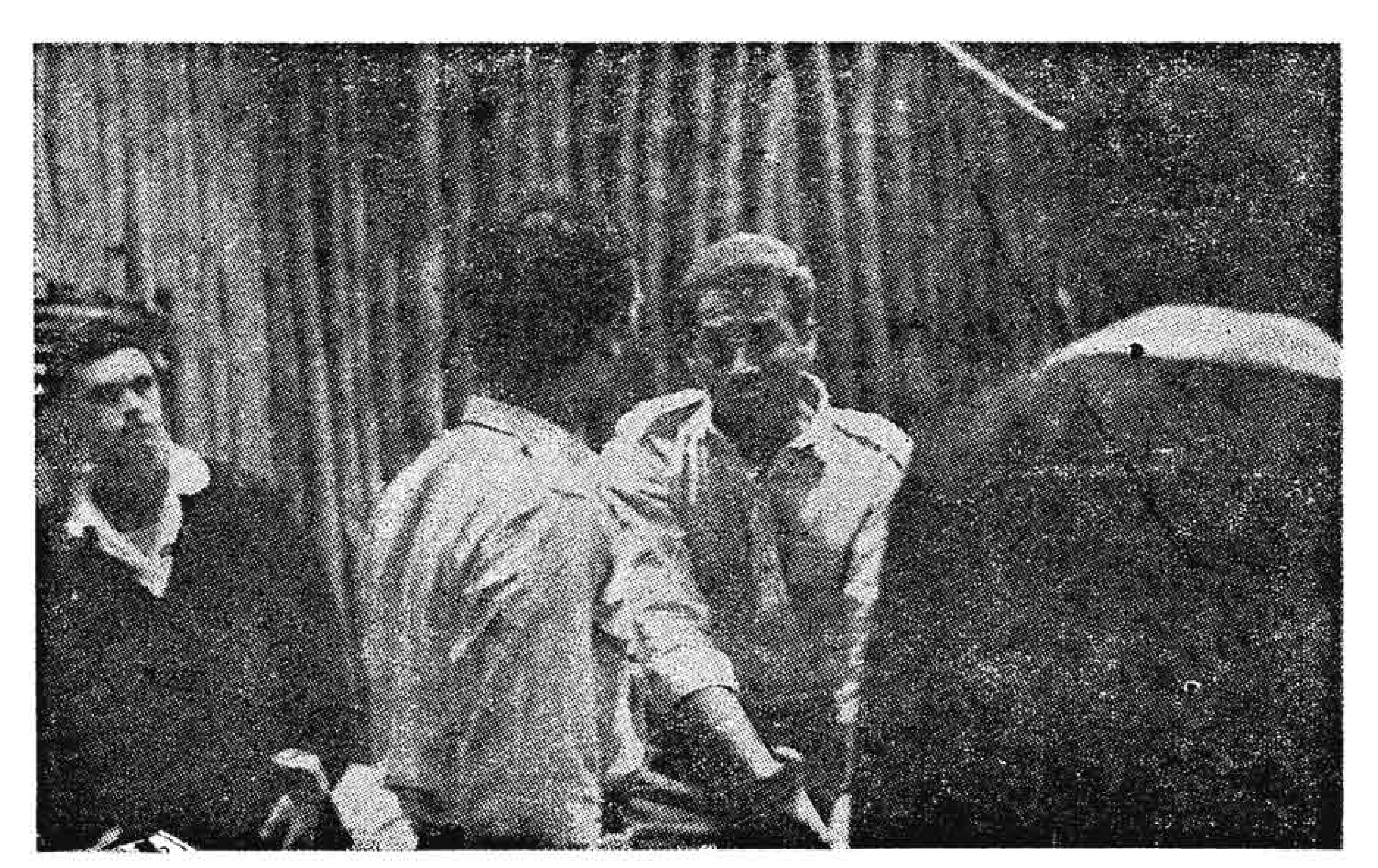
"Corazón ardiente", de John Patrick es







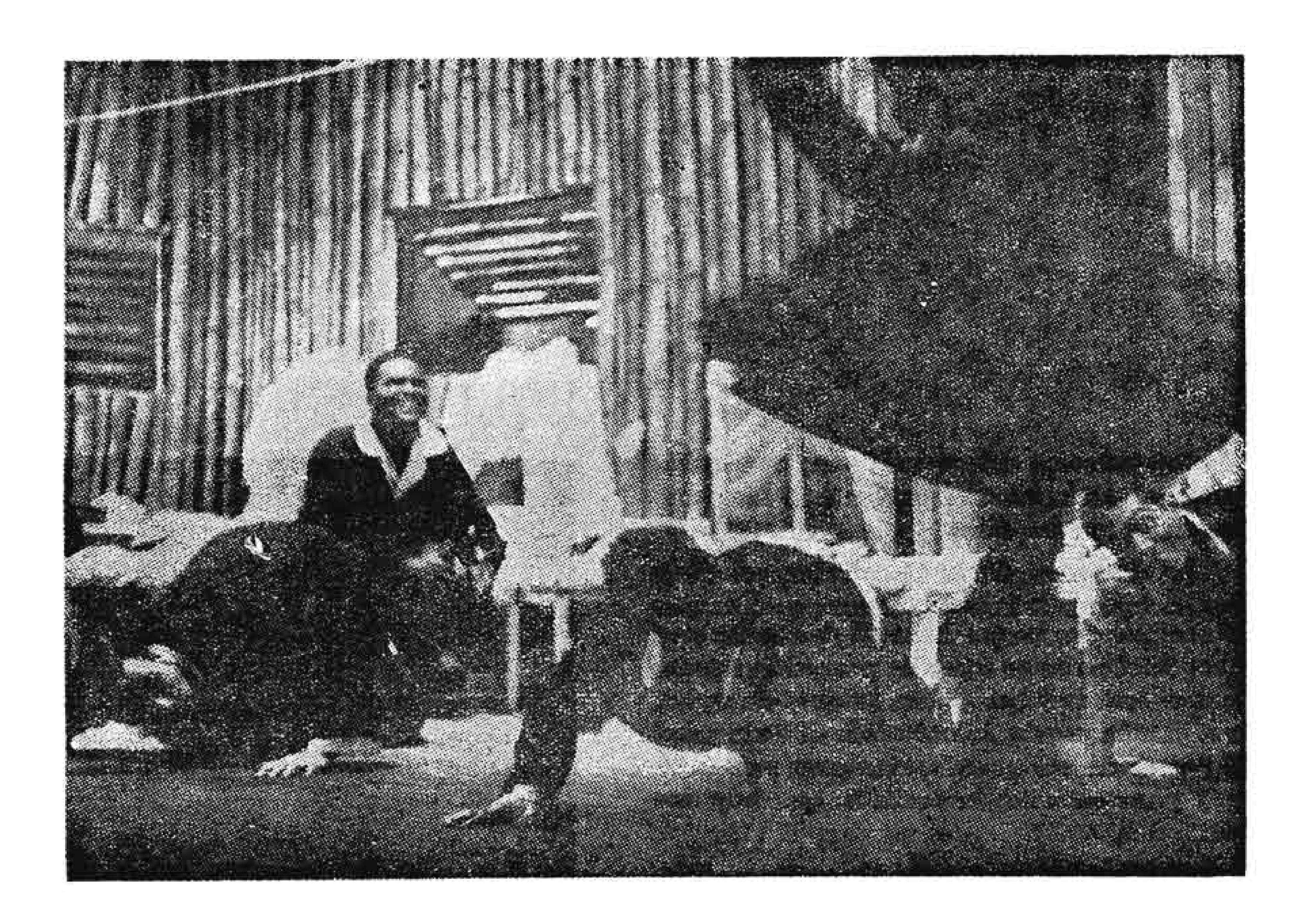






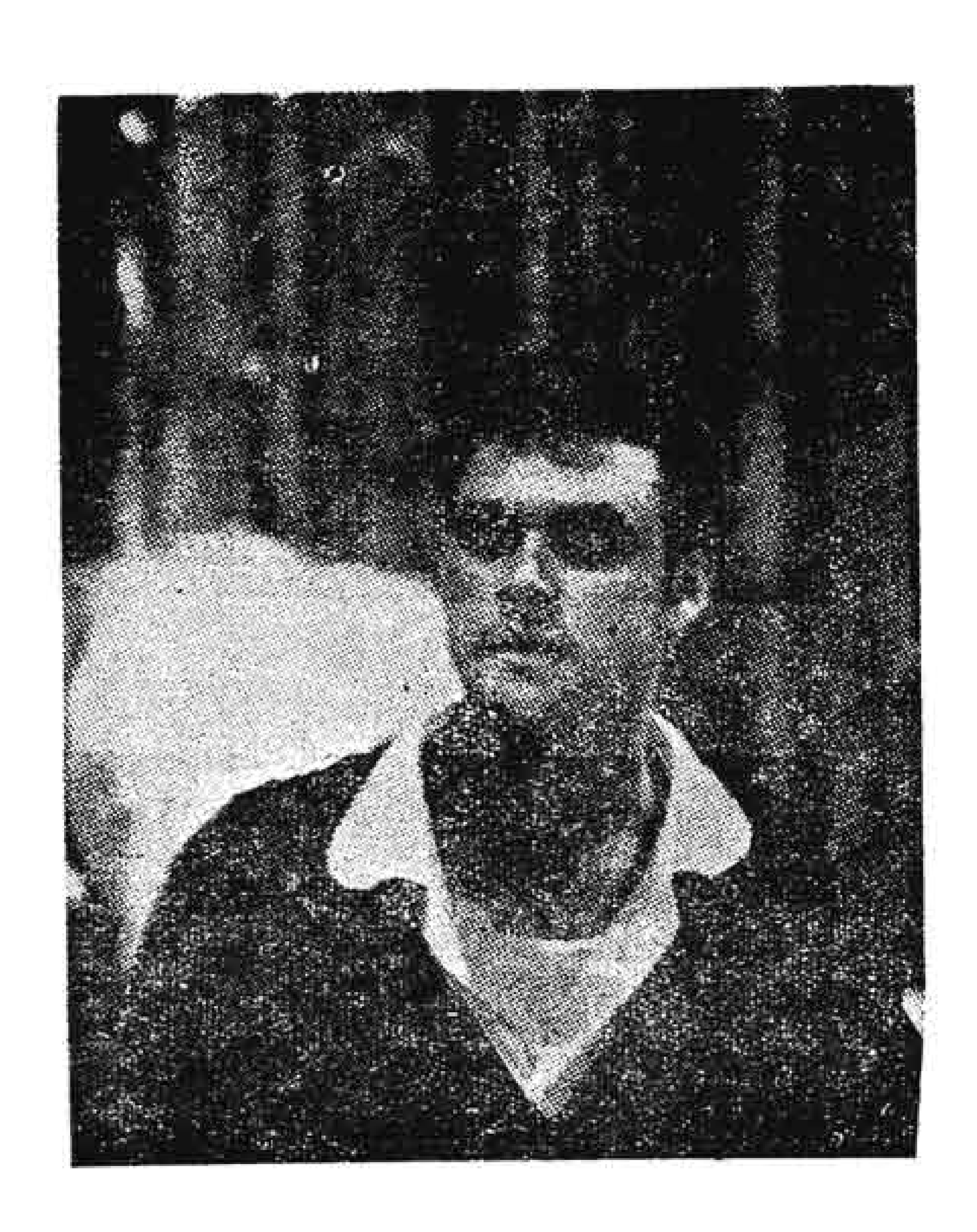
una obra muy menor. Pero muy bien hecha, con un inteligente sentido del teatro, y sobre todo para llegar sencillamente, directamente, sin falsas sofisticaciones, al engranaje casi infantil del corazón humano. Es muy sencillo. Queremos que nos quieran, queremos que nos entiendan, no queremos estar solos. El hombre no se hizo para estar solo. La caridad, la compasión, pueden mitigar un poco la soledad pero luego nos vuelven a sumir aún más duramente en ella. Y si la idea de vivir sin el amor de la mujer, del amigo, del camarada nos parece intolerable, la de tener que morir sin él, con la migaja de la lástima, hace que cunda el pánico en nosotros. Eso es todo lo que ocurre en "Corazón ardiente". Y en la vida de cada día.

Digamos que "Corazón ardiente" es una 'bobería' en tono menor, como "Lillion", de Molnar, es una 'bobería' en tono mayor... Si Lillion encarna la impotencia para amar, la desesperación de no poder querer adecuadamente a nuestros semejantes, el pánico ante la incapacidad de expresar nuestros sentimientos, el sargento Lachie encarna la impotencia de hacerse amar, la desesperación de no despertar más que hostilidad o lástima, la soberbia del corazón ardiente que se abrasa solo.



La Administración Revolucionaria del Municipio de Marianao y Teatro-Estudio han trabajado juntos y la asociación ha sido feliz.

Uno piensa en el saqueo colosal que se perpetraba años tras año en el segundo municipio de Cuba. Después de ser alcalde la La Habana, ser alcalde de Marianao. La tajada era tremenda. El botín era de lo más perseguido en el festín de la República.



Ahora el Municipio de Marianao mantiene tantos servicios que no puede dedicarle todos los fondos que quisiera a su teatro.

Esto, señores, ha cambiado mucho. El Ayuntamiento de Marianao, la (antigua) cueva inmemorial de tanto manengue eufórico y dispendioso, abriendo sus puertas a un conjunto de jóvenes actores y dando a conocer al pueblo a Bertold Brecht, a Arthur Miller, y a cualquier buen escritor cubano que le ofrezca una obra.

Y eso es sólo el comienzo...

Viendo a los actores de Teatro Estudio, uno se afirma aún más en la creencia de que algún día, muy pronto, habrá buenos actores en Cuba. Lo que hacía falta eran escuelas para formarlos. Claro, eso lo sabe todo el mundo, es como descubrir la pólvora.

Pero nadie lo había hecho. Teatro Estudio, con la Academia Municipal de Artes Dramáticas, ahora revitalizáda, estaba sólo, cuando no había mucha esperanza de nada, en los días más negros, formando actores en silencio. Había que empezar por el principio, por donde se empieza en todas partes. Había que tener una especie de recinto donde se amara de veras al teatro para desinfectar a los actores de la contaminación mortal de los novelones radiales y televisados, que muerden y deforman a un actor para toda la vida.



La labor paciente rinde inevitablemente su fruto. Ahí están los actores que asumen los papeles secundarios en "Corazón ardiente" para probarlo. Luis Brunet, Fernando Bermúdez, Jorge Hernández, Elio Martín, Gerardo Montesinos, Armando Lafont. Casi por primera vez en Cuba, los actores secundarios no desentonan, son gente adiestrada, el menor papel tiene importancia. Sólo Morín había conseguido esto antes. Ahora comienza a ser cosa común.

Los primeros actores no tienen que trabajar en el vacío, obstaculizados más bien que ayudados por los otros.

La directora, Gilda Hernández, no tiene que encogerse de impotencia ante actores que no comprenden lo que dicen. Si desarrolla una labor inteligente es también porque tras estos actores está la labor diaria, la gota de agua, la discusión previa, la acotación al texto para no repetir un parlamento, sino para entenderlo. Y para entender la tradición que hay detrás.



¿Y el pueblo, qué pinta el pueblo en "Un corazón ardiente"? Pues, mucho mas de lo que a primera vista puede creerse.

Porque al fin y al cabo, ¿quiénes son estos hombres que convalecen en la monotonía desesperante de un hospital de una perdida colonia inglesa? ¿Por qué están allí? Ni a Yank, el americano, ni al inglés Tommy, ni al australiano ni al neozelandés le preguntaron si querían ir a la guerra. Son los hombres anónimos que sobrenadan milagrosamente a la muerte de los combates de todas las guerras, declaradas por hombres que nada tienen que ver con sus vidas humildes y trabajosas, de pequeñas aspiraciones, que no quitan nada a nadie.



Todo vestigio de prejuicio ha desaparecido entre ellos. Algunas veces repiten las consignas que les enseñaron a repetir y que dividen a los hombres, como si un "tommy" inglés realmente tuviera algo que envidiarle a un soldado americano, salido, como él de la fábrica, de la oficina, y que como él salvará la vida, por casualidad, o lo matarán también por casualidad, sirviendo una causa que oscuramente intuye que no es la suya.

En el pequeño y remoto hospital Yank, el sureño, se olvida de que Capullo es negro, y de que no puede hacerse entender de nadie. El pobre Capullo siente la misma nostalgia que los demás, él también se "embulló" para venir a la guerra, y de pronto ha comprendido que no tiene nada que ganar y mucho que perder en ella.

Hay una perfecta fraternidad entre estos hombres. La proximidad de la muerte de Lachie no los separa de éste. Yank le grita exasperado que la vida no es un cheque certificado para ninguno de ellos, que la muerte está a la vuelta de la esquina para todos. Nadie habla de matar a nadie, todos quieren la paz, volver a sus casas, ser útiles, vivir.





Es la fraternidad humana ante los mismos **enemigos** y, en el fondo, ante la misma forma **de** explotación.

La revelación — o la confirmación— de toda la jornada es Roberto Blanco. La intuición, la inteligencia escénica son cosas muy raras de encontrar, incluso en los grandes ambientes teatrales. Alguien ha dicho que en la escena norteamericana, la gran técnica de actores y directores hacen que lo ordinario pase por extraordinario. Con sus excepciones, claro está. Pero incluso allí la intuición sigue siendo cosa rara. Se trata de un don casi misterioso que todos los loables esfuerzos de **Actors' Studio** por entender un personaje desde dentro no pueden conferir.

Julie Harris está entre los elegidos. La misma inteligencia que la hace intuir a Santa Juana le permite ser una prostituta inglesa en Berlín o una patética adolescente sureña. Un Miss Michel Simon poseía esa inteligencia, en grado casi milagroso; Pitoeff el ruso la compartía. Es semilla escasa.

Creemos que Roberto Blanco es un actor profundamente intuitivo. Su actuación, además, da la impresión de una total libertad de creación. Pero no hay que engañarse: la ilusión está lograda por un verdadero esfuerzo de trabajo. A poco que repita una escena, la ilusión vuelve a producirse, sin esfuerzo: parece que la está creando por primera vez y que ya nunca más podrá volver a repetirla.

Un actor que es capaz de enriquecer un personaje como lo hace Blanco con Yank y de dotarlo de una vitalidad tan auténtica es un artista de talla. Y podemos considerar como una gran suerte que, con otros actores, forme parte del patrimonio vivo de la nación.

Otro tanto puede decirse de Ingrid González y de Miguel Navarro. Son la joven sangre del teatro. Podrá no convencernos el Lachie de Navarro, que con toda su sinceridad no logra dar el patetismo del hombre, la figura en el fondo lastimera de este gran testarudo, o la hermana Margarita de Ingrid González, cuyo papel está muy aligerado por los **problemas inevitables del trasplante a otro idioma. Pero en ellos, en otros tantos actores del Teatro Nacional y de nuestros escasos escenarios, está el capital de trabajo con que la Revolución arranca para** resucitar una tradición, para crearnos un teatro propio, y más importante que nada, para atraer a todo el pueblo hacia el milagro de un escenario.

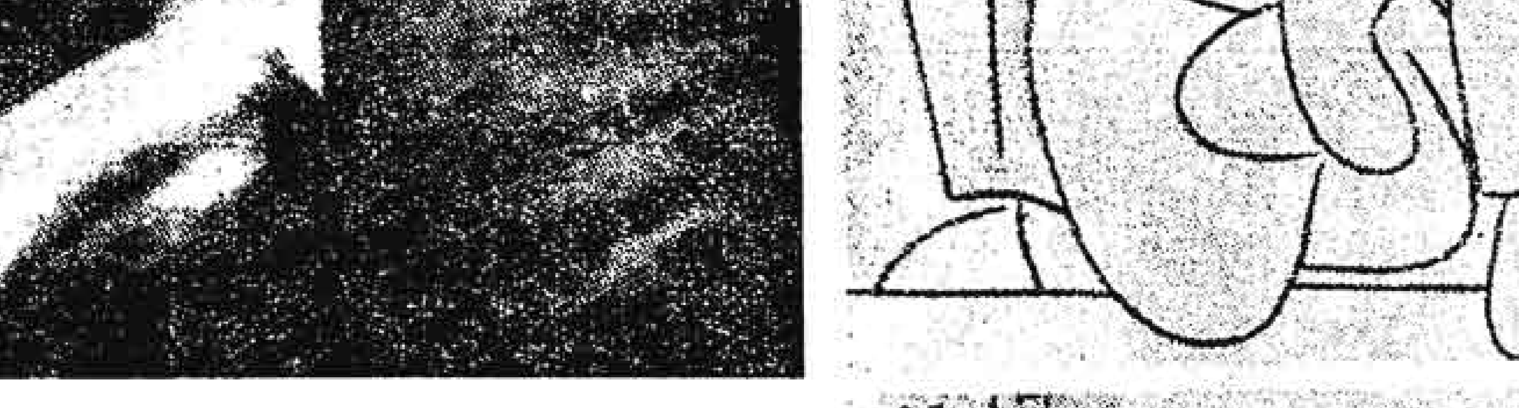


Desde París

PICASSO EXPONE

por Severo Sarduy







PICASSO EXPONE cuarenta y cinco grabados sobre linóleo, hechos a partir de 1958, en la Galería Louise Leiris. Una vez otorgados los premios de los Juegos Olímpicos de Artes Plásticas, —como se ha dado en llamar a la XXX Bienal de Venecia—, la atención de pintores y críticos ha regresado a París, donde, además de la Exposición Picasso, Denise Rene expone los tapices de Arp, Mouradian los dibujos de Modigliani y Dubourg los de Duffy.

"Trabajando con un material nuevo, Picasso no ha querido abordar temas nuevos. Las corridas y las escenas bucólicas de costumbre predominan. Es la técnica esencialmente lo que le ha preocupado. Su espíritu de invención, siempre en vela, se ha fijado sobre este aspecto, y lo ha conducido, —como se puede constatar—, a los resultados más sorprendentes". Con estas palabras termina, muy opotunamente, el crítico Bernhard Geiser, la presentación al catálogo de la Exposición Picasso, cuyos grabados, vistos por la primera ocasión, dan más bien, la impresión de ser reproducciones de cuadros mejores, que de verdaderos experimentos exitosos.

Sin embargo, basta aproximarse con más atención y detenimiento, para comenzar a observar características interesantes: no se ve la línea clara producida en la impresión cuando el útil adecuado ha trazado el dibujo sobre la placa de linóleo dejando el fondo intacto, ni la línea negra marcada sobre el papel por el relieve que subsiste cuando el fondo ha sido levantado, ni los efectos de negro y blanco resultantes de un juego bien equilibrado de superficies en formas y dimensiones diferentes. Los resultados son distintos: lo que en el grabado era limitación e indicio de la técnica, ha devenido, en manos de Picasso, espontaneidad, color.

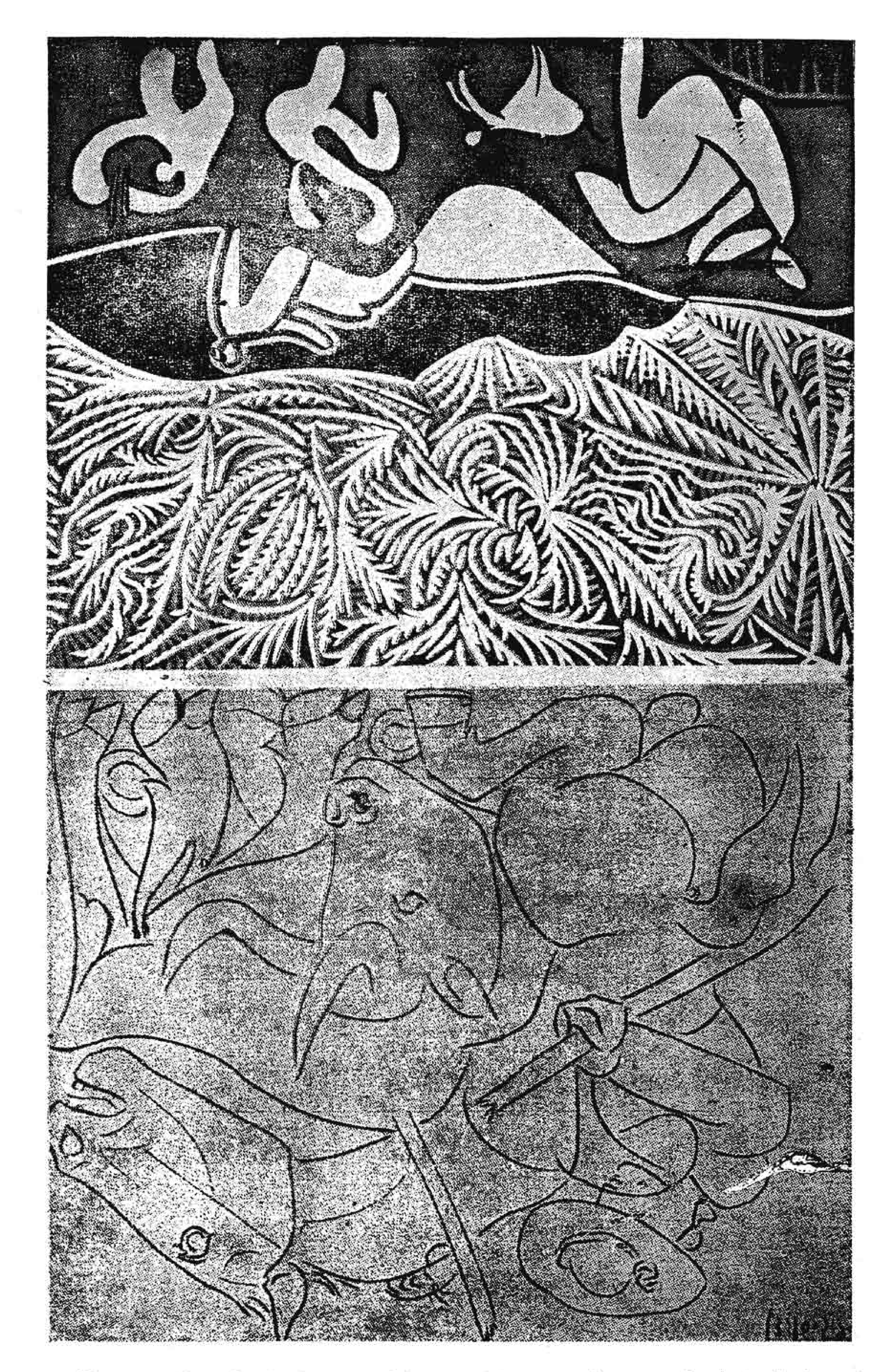
Después de trabajar con los procedimientos tradicionales de grabado en blanco y negro, Picasso empieza a ensayar varios colores sin utilizar un juego de planchas con colores diferentes, sino con una plancha única que transforma gradualmente por aplicaciones de

tinta. Por medio de una estrecha colaboración con el impresor, —Arnéra, en Vallauris— el procedimiento se fue elaborando. Geiser lo explica de este modo:

La escena de la corrida en negro sobre fondo carmelita, con detalles ocres que permiten destacar el negro del carmelita, fue hecha de este modo: antes de que el artista la tocara, el impresor había entintado la placa en ocre y la había hecho pasar por la prensa, de modo que todo el papel apareció uniformemente coloreado en ocre. La placa le fue entregada al artista, que, trabajando a gubia, mediante trazos largos y rápidos, definió sobre ella un rupo de figuras. Entonces el impresor la coloreó de carmelita e hizo un nuevo tiraje sobre el ocre, de modo que el carmelita devino el color predominante, subsistiendo el ocre del primer tiraje solamente en aquellos lugares donde la gubia había impresionado la placa de linóleo. Entonces, se levantan del linóleo todas las partes del grabado que deben de quedar en ocre, dejando solamente en relieve el grupo de actores de la corrida. Luego la placa fue entintada nuevamente en negro, de modo que, el grupo, por ejemplo, fue coloreado tres veces, empezando por los tonos más claros y terminando por los más obscuros.

Es cierto que con este procedimiento el empleo de colores es muy limitado, pero Picasso ha podido remediarlo. En un grabado donde el tema es, por ejemplo, un paisaje con personajes, él cortará el linóleo en dos, separando el cielo de la tierra por la línea del horizonte. El cielo es entintado en blanco y "tirado". Entonces Picasso dibuja algunas nubes con la gubia, el impresor entinta de azul, y al tirar, las nubes blancas aparecen sobre un cielo azul límpido. Algunas veces, pasa también una lima dentada sobre las partes que han sido tiradas en blanco, hace tirar la plancha en azul, luego otra vez en blanco y así obtiene calidades de color, efectos sorprendentes.

"Lo que yo hago hoy, es ya viejo para mañana". —ha dicho Picasso. Cuando nos acercamos a su obra, cuando tomamos contacto directo con su creación, es que esta frase cobra toda su vigencia. Para los grabados de Louise Leiris no puede haber otra definición más justa, más cabal. Velocidad extrema, violencia, audacia; en una palabra: Picasso. El crítico Geiser justifica la simplicidad, el esquematismo de estas obras recientes diciendo que se trata de un experimento técnico, de un ejemplo de ejecución y no de tema. Remito a los técnicos en el difícil oficio del grabado la responsabilidad de decidir respecto a la verdadera innovación que el procedimiento que antes describo, aporta. Yo creo que en este sentido, —de la técnica—, la audacia es insignificante. Un observador atento de la obra de Picasso podrá constatar fácilmente que siempre la etapa que ha precedido a un gran cambio de su estilo, a una revolución, se ha caracterizado por una especie de repaso revalorizador de todo lo hecho anteriormente. En varias oportunidades, por tanto, se ha hablado de decadencia, de repetición rutinaria, y luego se ha visto salir de su atelier un GUERNICA.



Ahora que Picaso habla de nuevas búsquedas, la exposición de grabados no puede ser más oportuna. En ellos está sintetizada toda la evolución picassiana: simples definiciones gramaticales del cubismo —los dos rostros superpuestos que reproduzco—, retratos de todas las épocas, escenas de la Tauromaquia, temas dionisíacos, flautistas, palomas, etc. Si los observamos aisladamente, su aporte plástico es mínimo. Hay que asirlos, encadenarlos, a una serie afortunada de ensayos, y así como su autor muestra "todos los cuadros que hay detrás de un cuadro", buscar en ellos la concepción plástica de Picasso, la cual no es apreciable sino a través de los "encuentros" de toda su vida. Así como, por ejemplo, Marie Laurencin cautiva a través de un cuadro, pero deviene una pintura agobiante cuando se ven doscientos juntos, —todos son casi exactamente iguales, hechos por el mismo patrón—, Picasso exige una imagen retrospectiva de su obra para recibir a cabalidad cada una de sus manifestaciones, sea un tapiz, un film, una cerámica o un cuadro. Su pintura es una mirada a la vida y una concepción de la misma. Cuando comprendemos esto, no nos asombra que en estos grabados no haya prodigios, pretensiones de ninguna clase. La más simple cara, la más simple paloma, están hechas de un solo golpe de creyón, en unos segundos. Hay en ellas implícita, la evolución de muchos años. Entonces comprendemos porque, más que un símbolo, cada paloma deviene una fuerza poderosa, que nos invita, que nos obliga a permanecer en pie de Paz.

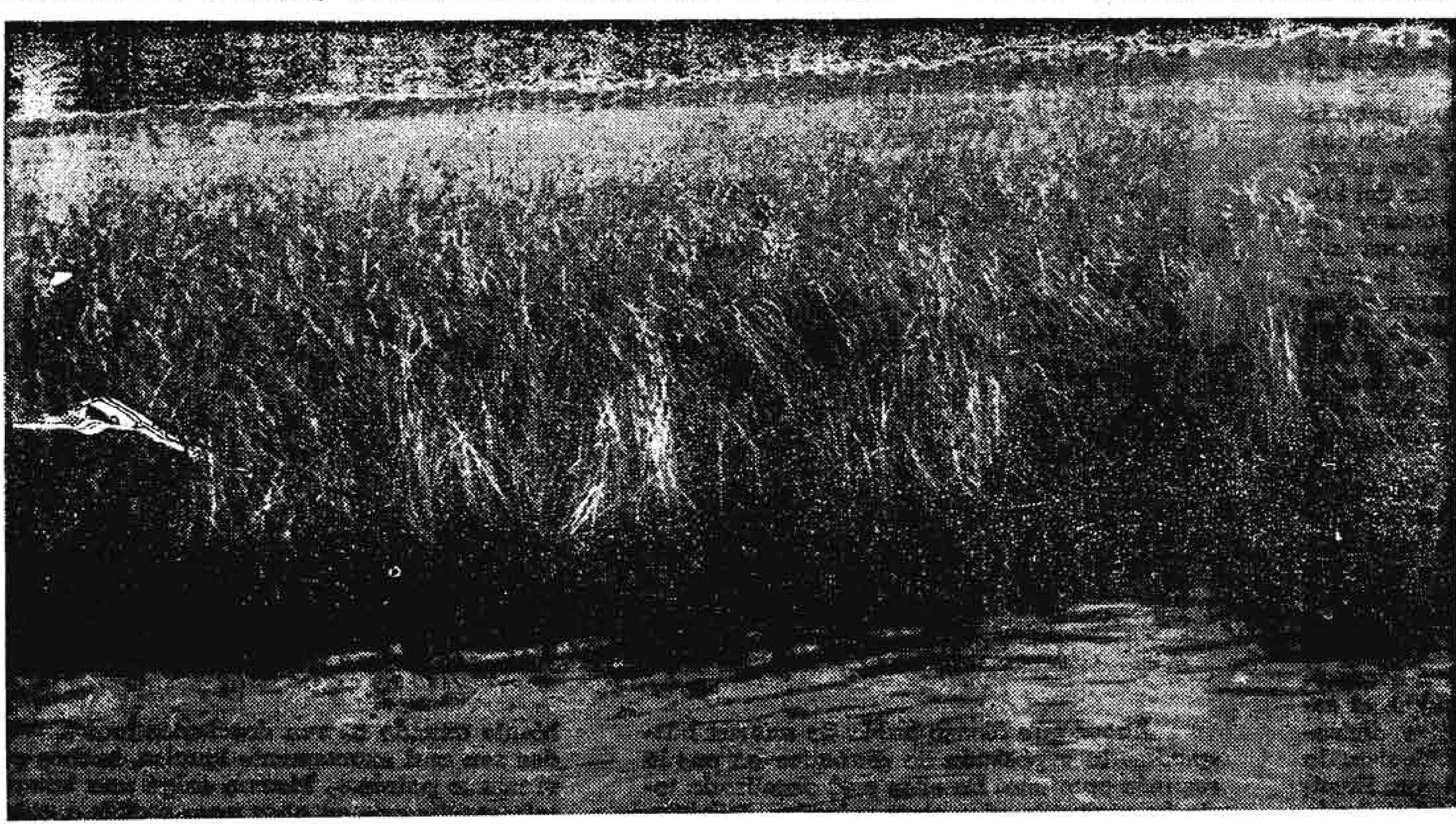
La Poesía del Pantano:
LA CIENAGA DE ZAPATA

por José A. Baragaño

Los griegos crearon en el alba de la filosofía, un grupo de teorías, según las cuales, el universo tiene un componente rigidor, una fuerza que lo ordena y dirige. Unos sostenían que el universo era el fuego, el agua, el aire o la tierra. Para el habitante de la Ciénaga el elemento dialéctico del agua, sería, sin duda, esa base de todo que está en todo. El agua, la piedra, todo ese violento material definido por una vegetación con ímpetu feroz, verdadera selva áspera y fuerte, es la Ciénaga de Zapata. Contra esa forma de bota guajira y cubana que le ha valido su nombre terreno y extraño, hace el hombre de la Revolución su lucha contra la naturaleza; su rescate para la humanidad.

Los caminos de la Ciénaga son largos y están construídos sobre un terreno que parece negarse a recibir al hombre, quizás, porque su abundancia no quiere tener otro sentido que su muda permanencia. Llegamos a la zona colindante recién salidos de la noche. Nos detuvimos en Jagüey Grande, uno de esos pueblos de provincia con caracteres lentos y nostálgicos, en que los habitantes han quemado dos veces el mito o divinidad tutelar del pueblo. Es famoso el árbol de Guernica, pero el jagüey se define por su ausencia. Parece que hace años —¡tantos que nadie puede precisarlos!— un anarquista, en una noche de delirio político, imaginamos, quemó el viejo jagüey, alrededor del cual los guajiros de compras en el pueblo ataban sus caballos. Quizás el anarquista, en actitud libertaria, pensó que el árbol era el signo de la sumisión: lo cierto es que el primitivo jagüey se consumió en cenizas, dejando su nombre a la población. En tiempos de la tiranía los esbirros de aquel pueblo sembraron otro jagüey: al tiempo de la Revolución los vecinos arrancaron el otro símbolo de la esclavitud. Ahora Jagüey vive allí, a unos pasos de la Ciénaga, sin jagüey, esperando que alguien reviva para siempre el mito sembrando el jagüey de la Revolución.

De Jagüey hacia la Ciénaga parten los pequeños ómnibus del INRA, que están estacionados mirando al Central Australia, propiedad del pueblo de Cuba. Antes las comunicaciones con la Ciénaga apenas si existían: se habla de un lejano cochecillo ferroviario, cuya línea aún se puede ver, avanzando entre vías estrechas y sumergidas. Ahora una carretera con fragmentos pavimentados se hunde como una franja de posibilidades por los pantanos, llegando en su tramo inicial hasta Playa Larga. Se trata de una playa situada en la inmensa Bahía de Cochinos, donde se está construyendo un excelente balneario: ya se ven las estructuras del restaurant y de las casetas. Entre Jagüey y la Playa estacionan: el Centro Turístico de la Laguna del Tesoro, el criadero de cocodrilos y tres cooperativas. El Canal de la Laguna del Tesoro es un reto a las aguas; al comienzo, en unos estanques, los cocodrilos disfrutan de la alegría del vivir con suculentas piltrafas entre sus mandíbulas batientes, siempre abiertas, hechas para devorar.



Si los hombres no trabajasen la Ciénaga hubiese seguido así.

En esta etapa el viajero se da cuenta de que está entrando con la civilización en una zona reservada, hasta ese momento, a la violenta indiferencia de la naturaleza. El primer día lo pasamos en esa zona: entre Jagüey y Playa Larga, mirando con ojos que no se asombraban porque comprendían lo que estaba pasando.

En la noche decidimos ir hasta Aguada de Pasajeros donde se en-

cuentra la dirección del INRA en la zona. Un viaje en que se avanza por una noche más clara que el día, porque en el trópico la luz nocturna deja ver los contornos con mayor exactitud que la cegadora luz del sol. Pasamos, recuerdo, por Calimete, Amarillas, y nos encontramos en Aguada. En un parque largo los ciudadanos miraban un televisor; se transmitía el acto del Stadium del Cerro. Ibamos a recibir la mayor emoción del viaje en un viaje de emociones. Fuimos hasta el INRA a preguntar por el jefe de la zona. No lo encontramos. Volvimos al parque largo, recorrimos los hoteles, y nos detuvimos en la casa del comisionado donde una pequeña multitud contemplaba la televisión. Todo el desarrollo del acontecimiento lo vimos allí: de pie en un portal. Raúl va a empezar la lectura de la Ley de Nacionalización, después de un emocionante discurso. En ese momento Fidel, resolviendo sus fuerzas, toma de nuevo la palabra, y lee, con voz solemne y entrañable, la ley que fija la liberación nacional. Las gentes saltaban, gritaban, aplaudían. Decía uno: —Nos habían puesto un yugo durante tanto tiempo que ya teníamos callos en el pescuezo.

El pueblo que danzaba en el stadium y en toda Cuba, sentía que había perdido el yugo, que el cuerpo de la nación había sido liberado, y que la danza completaba el ritual de la liberación.

Esa noche dormimos en el INRA. En una habitación modesta, con camas rústicas de madera. La construcción es un grupo de naves rectangulares y sólidas. Parece una fábrica. Los muebles son los más primitivos, los más baratos y eficaces. Hay una nave sin terminar, falta el techo; será la Escuela de Agricultura de la zona. En el pavimento de los patios y en las naves se amontonan camiones, jeeps y material pesado para la agricultura. A unos cien metros: el cuartel del Ejército Rebelde: una construcción modesta, sin ninguna pretensión, en la que viven los soldados que no han dejado de ser campesinos y trabajadores.

Al despertar teníamos una aventura por delante: se ha organizado en la zona una brigada de trabajadores voluntarios; ese día irían a limpiar tierras sembradas de plátanos y malangas. Nos incorporamos. Afilamos el machete. Y después del desayuno partimos en camiones hacia la cooperativa forestal Antonio Guiteras. El camión iba lleno de hombres entusiasmados. Los pasajeros: obreros, campesinos, empleados del INRA, muchachas del pueblo, soldados, improvisaban congas: *¡Cuba, sí ¡Yanquis, no!* Al pasar por el Central Perseverancia: *¡Cuba, sí! ¡Lobo, no! ¡Que viva la Reforma Agraria!* Eran las chispas de los cortos y largos machetes. Eran de nuevo los caminos del otro lado de la Ciénaga.

La Cooperativa Forestal Antonio Guiteras, se encuentra en plena Ciénaga frente a un bosque de soplillos. Es un claro en el bosque. Se eleva allí un hospital, con tres médicos, una excelente escuela, una tienda del pueblo y las casas de los trabajadores del bosque. Diseminados junto al caserío los conos de tierra, madera, humo y fuego de los hornos de carbón vegetal.

El sol partía las piedras. Eran seis o diez caballerías sembradas de plátanos y malanga, que después serán cubiertas de naranjos. La yerba y el bejuco habían crecido. Machete en mano, junto a otros ochocientos o mil trabajadores voluntarios, limpiamos el platanal en su casi totalidad. En un descanso en el trabajo, recorrimos los alrededores por los caminos carreteros; en los bordes del camino había bohíos, niños que jugaban con primitivos y casi imaginarios juguetes, y una vegetación que recordaba a la pintura primitiva, al aduanero Rousseau, a Lam.

Después, casi a la hora de partir, conversamos con los carboneros. Oíamos conversaciones como esta:

—Si los americanos vienen yo tengo con mi machete...

—Pues a mí no me basta: a mí que me den una tercerola...

Discutían dos que todavía no estaban en la milicia, la mayor parte son milicianos. Casi riendo le preguntamos al último:

—¿Qué es eso de "una tercerola"?

Nos respondió:

—Mi padre en Canarias hizo el servicio con una tercerola...

Allí discutían, sin que nadie lo pidiera o preguntara, los problemas de la cooperativa, los beneficios de la Revolución, el día en que Fidel estuvo allí y lo que dijo.

Por último pregunté:

—¿Ya leyeron el Quijote?

—No; aquí no ha llegado todavía: Fidel habló de eso, pero aquí no ha llegado.

—Ya llegará, les dije, pues ha sido publicado para todos.

—Pues que nos lo manden que buena falta nos hace...

Al atardecer regresamos a Aguada. Otra vez sonaron las congas: *¡Cuba, sí! ¡Yanquis, no!*

Esa noche se daba un mitin. Se solidarizaría todo el pueblo con la nacionalización de las empresas. Comimos en el "Pasaje". Después comenzaron los discursos y, al final, sobre un ataúd se colocó el letrero de la Cuban Telephone Company, rodeado por opulentos candelabros. Detrás iban quince o veinte mil personas bailando: *¡Cuba, sí! ¡Yanquis, no!*

Frente a las oficinas del INRA se despidió el duelo. Y comenzó una rara ceremonia: la danza del fuego alrededor del cadáver simbólico del imperialismo. Cuando me marchaba, el de la tercerola apareció. Había venido desde lo profundo de la Cooperativa Antonio Guiteras, me dijo:

—Oye, periodista: si ves a Fidel dile que vuelva...

—Yo no lo veo nunca, pero si lo encuentro se lo diré —le respondí y me fui a dormir en mi cama de madera sin tallar ni pintar.

Al día siguiente haríamos el viaje en jeep. Nuestro chofer era un hábil conductor y fuerte trabajador. Primero tomamos el Camino del Cementerio, pasando por tres cooperativas: Raúl Florentino Suárez (55 caballerías de arroz y caña), Abel Santamaría, (70 caballerías de arroz), Rolando del Sol (41 caballerías de arroz). Los cooperativistas en su mayoría viven en el pueblo cercano; en la Cooperativa Abel Santamaría se instala un secadero de arroz, y se construye una aldea y un comedor para los campesinos.

Ibamos hacia el Polder Piloto. En el terraplén del polder asistimos a un caso político insólito: los socialistas sacaban al imperialismo del pantano: un camión norteamericano atascado era sacado del fango por un potente *Praga*, excelente camión de fabricación checoslovaca. A ambos lados se ven las grúas que tiran los canales. El polder es un sistema de diques y canales. El trabajo se encuentra en su etapa experimental de cien caballerías, de las cuales cincuenta están disponibles para el cultivo. Después de las cien primeras caballerías, contra el horizonte de las grúas, se acelerarán los trabajos.

Después de visitar el Polder Piloto nos dirigimos hacia Yaguaramas. Esta zona fue en un tiempo el municipio más importante del Sur de la provincia de Las Villas; hoy es un pueblo que se define casi como un simple caserío. Por allí se extiende un grupo de cooperativas como la José Martí, con cien caballerías de maíz, frijoles y arroz. Su arroz aparecía cortado, los troncos tronchados y resecos, sobre una tierra fértil que el sol no nos dejaba ver, o la dejaba ver dura. Pasamos también por la cooperativa tomatera, San Ignacio. La tierra estaba sin cultivar. Gran cantidad de equipo se encontraba almacenado, preparaban o habían realizado otros cultivos, esperando por la estación del tomate.

Esto no es la Ciénaga sino su perímetro. Basta que el jeep se lance por los caminos de la Reforma Agraria y, estaremos viendo el fondo verde y el agua como un glacis o una sabia transparencia, definiendo la materia del paisaje. Todavía hay marabú, pero ya la tierra trabajada se ha convertido en camino, ha salido de su desorden u orden natural, como se quiera, para cobrar sentido para el hombre. Los caminos de la Reforma Agraria son los caminos del hombre, la nueva dirección de ese universo de agua, tierra y bosque.

En la Ciénaga hay tantos caminos en el presente que aún los que los recorren, diariamente, no los conocen todos. De Yaguaramas, fuera de la Ciénaga, fuimos por otros caminos hasta el campamento de San Blas. Es aquel un campamento de la Reforma Agraria: las cooperativas, los caminos. Hay un comedor donde van a comer los obreros de los trabajos más cercanos y los campesinos. Allí estaba el jefe de la



Los hombres trabajan con las máquinas; las máquinas con los hombres.



Los canales avanzan

zona del INRA. Tenía un papel en la mano: la lista de los obreros y campesinos que fueron a trabajar como voluntarios a Antonio Guiteras. Un campesino se acerca y dice: *¿Estoy ahí? ¡Yo fui a trabajar!*

El joven jefe del INRA, le responde:

—No sé: mira tú, —y le entrega el documento.

El campesino sonriente toma la lista, la mira, la analiza, y la pasa a un compañero, que pasea su índice por los renglones, para decirle:

—Sí, este eres tú.

El campesino vuelve a mirar para ver algo, unos signos mal dibujados, la escritura que él no conoce, que no sabe leer, porque es analfabeto. Así lo son la mayoría de los hombres de la Ciénaga. Ahora se han construído escuelas en lo más profundo de la manigua y el pantano, y todos los niños y parte de los adultos comienzan a leer.

Este analfabeto es el efecto: las causas no están lejanas. Junto al campamento San Blas hay una casa de madera, rodeada de un jardín con estatuas mutiladas. Es la casa de los señores feudales del pasado de la Ciénaga. La casa, en un lugar donde no había caminos, donde los campesinos vivían en chozas de paja, tiene más de veinte habitaciones. En el interior de la casa hay un caótico amontonamiento de cosas disímiles: muebles españoles o franceses, coloniales cubanos, vajillas de plata y oro, un plato de cerámica con los nombres de familias oligárquicas de Camagüey, una biblioteca con literatura francesa e inglesa finisecular; algunos libros de Marcel Proust y un armario con los signos del Zodíaco en azul sobre un fondo de caoba. Un gusto caótico, un poco cursi y caro; el estilo latifundista de la Ciénaga, con sus bañeras de maderas preciosas y los enormes mosquiteros.

El señor de esa mansión feudal era barón de horca y cuchillo en la Ciénaga; entre otras cosas lo amparaba el ser primo de un general de estado mayor de la tiranía. Allí había fotos suyas con el sargento del puesto de aquellos parajes. Lo más turbio es que este señor adolecía de ciertos vicios. En sus mil doscientas caballerías no podían vivir mujeres; todos sus criados y empleados eran hombres; cuando los campesinos se casaban los echaba con los perros y la guardia rural, perros inferiores. En las mil doscientas caballerías, los campesinos debían permanecer célibes para no herir la sensibilidad del muy católico señor de los lugares. Todo esto pasaba en la isla de Cuba, pasada la primera mitad del siglo veinte.

Más allá de San Blas los ingentes caminos del pantano. Al final de una de las direcciones del camino, se encuentra Playa Girón, una arena mediterránea y blanca, sobre aguas más azules que malva, manchando el blanco de la orilla. En la margen, se instalan, ya terminadas, cientos de casas, un motel, hotel y comedor. Playa Girón recuerda una colonia de artistas o un pedazo del Mediterráneo, donde se reunirán todos los cubanos que lo deseen por lo modesto de los precios.

Más allá de Playa Girón el camino es un balcón sobre el litoral; a la izquierda residuos del bosque; a la derecha, el bosque; al centro del camino largo y sólido, los camiones de volteo cargados de material rocoso, y las masas de color quemado, violento, en la Ciénaga áspera y fuerte. Aparecen las cooperativas de Soplillar, Pálpito, y, de nuevo, Playa Larga. En la zona de desarrollo agrícola en que se encuentra la Ciénaga hay treinta y tres cooperativas, la mitad madereras y la otra mitad arroceras y de diversos cultivos: millo, frutos menores, etc.

Después aparece de nuevo Playa Larga. Es casi el camino de regreso, aunque hay aún tres cooperativas. En el trayecto hemos encontrado un centro de recría de cerdos y una granja avícola. En Playa Larga, al partir, vemos a los delegados del Congreso Latinoamericano de Juventudes, que también buscaban la reafirmación revolucionaria entre los caminos poéticos del pantano.

La Ciénaga de Zapata es la inspiración de Fidel Castro. Allí, es necesario repetirlo, porque pronto nadie lo creerá; allí no había nada, nada. Antes era el agua, el bosque, la tierra, los carboneros explotados; había el señor feudal con su casa de más de veinte habitaciones, el hambre, la enfermedad, la miseria. Ahora están las casas, las playas, las tiendas del pueblo, las cooperativas: toda la tierra liberada, el hombre sobre la tierra verdadera...

Lo que vimos allí es el nacimiento —la recuperación— de una séptima provincia para nuestro territorio. La fuerza social que ha llegado, en un alarde de energía, hasta la Ciénaga de Zapata, es incontenible, ha rescatado el pantano, como rescatará todo el territorio de América. El pueblo que quemó la imagen de la compañía imperialista en Aguada; el del machete y el de la tercerola saben por qué luchan y son invencibles. La poesía del pantano liberado por el trabajo humano es la poesía de la Revolución Cubana.



Se abren los nuevos caminos.





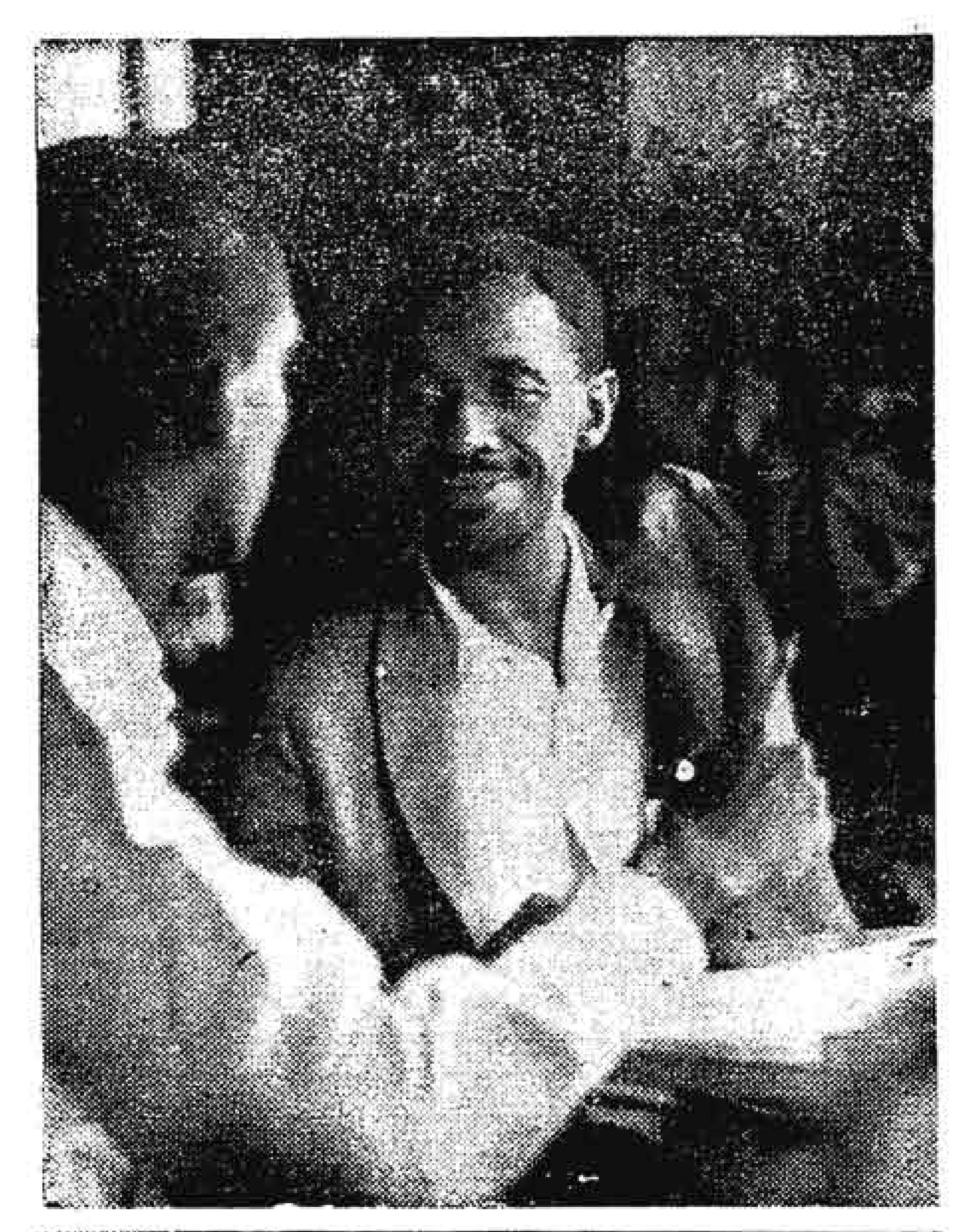
JAZZ en TROPICANA

El jazz nació en Nueva Orleans y antes de venir a Cuba (mucho antes se regó por el mundo: París, donde se le llamó "Le Jazz Hot"; Estocolmo, donde le cultivan con gran calor; Australia y Japón; en Polonia, allá tiene muchos admiradores; y en la URSS, ahora; donde quiera) fue primero un baile de negros, despreciado por tanto, y acompañamiento de los bares clandestinos bajo la Ley Seca y expresión de una raza que llevaba al Norte los lamentos de la persecución del Sur (un músico blanco, judío, valiente, Benny Goodman, comenzó entonces una labor de integración racial emocionante: a través de la música) y lenguaje sonoro (ya entonces había penetrado la música culta en Milhaud, Stravinsky, Honegger' y finalmente una pura emoción intelectual: ya no más una música para bailar, sino para oir, como la gran música: Vivaldi, Bach, Debussy, el cante jondo: el mayor aporte de los EE.UU. (el único verdadero aporte en realidad) a la cultura, uno de los momentos capitales del hombre creador y el único fenómeno musical interesante de Ricardo Wagner a la fecha: esto es el jazz, en cuanto a fenómeno artístico. En cuanto expresión de una raza, casi justifica la esclavitud: tal es su vigor, su originalidad. Es, además, un ejemplo mayor de cultura popular: esta música la hizo el pueblo, la cultiva el pueblo, la ama el pueblo. Se llama Jazz: su nombre es de autor anónimo, también: la bautizó el pueblo.

Ahora, por primera vez se puede decir, viene a Cuba, porque viene traída por un gran intérprete: por un maestro en su género: Philly Joe Jones, batería. Jones es, quizás, el primero de los músicos de jazz actuales, en su instrumento. Si esta declaración no resultase cierta, todavía se podría decir que es un gran artista. La semana pasada este artista estaba en Tropicana, invitado por el club cubano de jazz. Ahora está entre ustedes.



OCHO PREGUNTAS A





1 —*¿Qué estudió usted primero, el piano o la batería?*

—El piano. Usted ve, mi madre es maestra de piano en Filadelfia, que es donde nací, y ella me enseñó desde pequeño, aunque siempre mi inclinación fue hacia la batería. Tuve mucha oposición en la familia. Me decían que estaba loco en querer dedicarme a ese instrumento, pero era lo que yo sentía.

2—*¿Entonces, cuándo fue que empezó a tocar batería?*

—La batería la empecé a tocar en el año 45 y estuve tocando profesionalmente durante 5 años sin que nadie me enseñara nada. Fue entonces que decidí pagarme un maestro. Escogí a Cozy Cole para que me enseñara. Me costaba $10.00 cada clase, pero fue un dinero bien empleado. No existe quien enseñe a tocar mejor la batería. Al menos esa es mi opinión.

3—*¿Desde que está tocando, con quién se ha sentido usted mejor?*

—Sin lugar a dudas, los mejores 3 años de mi carrera los pasé con el grupo de Miles Davis. Estaba integrado por Miles en la trompeta; Paul Chambers en el bajo; Red Garland de pianista; John Coltrane, tenor y yo en la batería. Era un magnífico grupo de músicos.

4 —*¿Qué le hizo separarse de ellos?*

—Bueno, llegó un momento en que me sentí incómodo. Miles no le daba oportunidad a nadie de tocar sus composiciones. Ni siquiera les prestaba atención. En eso es bastante egoísta; o se tocan números "standards" o los suyos. En mi organización es diferente. Varios de mis muchachos escriben. Si los números sirven, los tocamos. Claro está que tienen que gustarme, pero los oigo a todos. Siempre le digo a los muchachos que no dejen que EMIT los alcance, que siempre vayan delante. ("Emit" es una palabra suya (time al revés), y siempre que se refiere al tiempo le llama "Emit").

PHILLY "JOE" JONES

por g. piloto

5—*(Enseñándole la revista "Down Beat" donde aparecía la selección de Cronistas Internacionales de Jazz colocándole en el segundo lugar de los bateristas le preguntamos): ¿Qué le parece la selección?*

—Quedar en segundo lugar es una gran cosa, pues demuestra que está uno contribuyendo con algo en el campo del jazz. Pero sería tonto no admitir que lo que se pretende es llegar al primero, si es posible. A todo el mundo le gusta ser el primero en algo. Además el primer lugar significa más y mejores contratos y desde luego... ¡mayor dinero!

6—*¿Usted pensaba venir con su pianista Walter Davis Jr.; qué le pasó que no vino?*

—Cogió miedo. Usted se sorprendería si supiera la propaganda que tienen en su contra en mi país. Allá se dice que cuanta pertenencia trae un turista a Cuba, el gobierno se la incauta, sea dinero, ropa o cualquier cosa! Que son maltratados, en fin, una cantidad enorme de barbaridades. Walter fue uno de los que se asustó y no vino.

—Pero usted hizo el viaje —le interrumpimos.

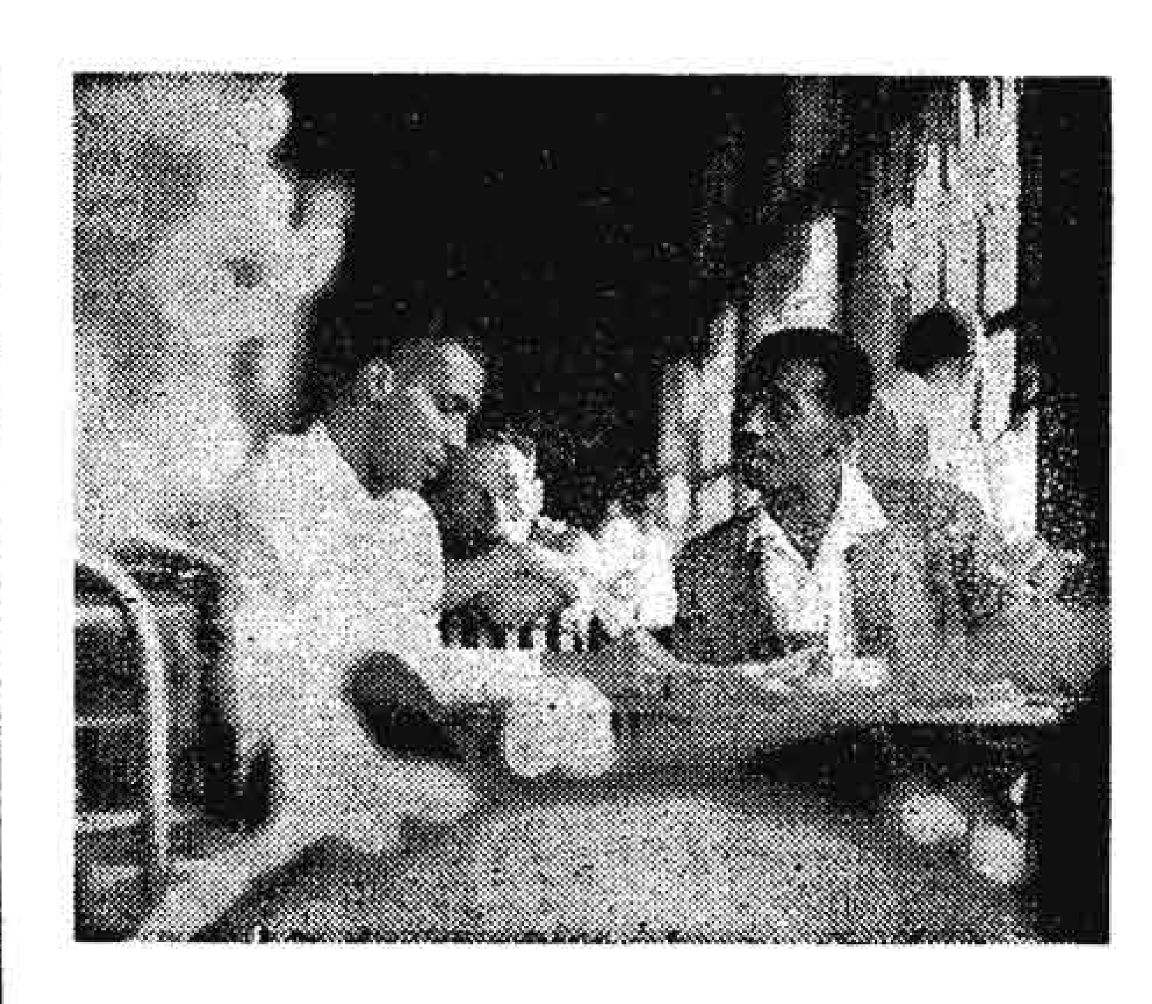
—Sí, aunque no crea que estábamos muy tranquilos, pero queríamos ver si era verdad todo lo que decían. Nos parecía muy exagerado todo.

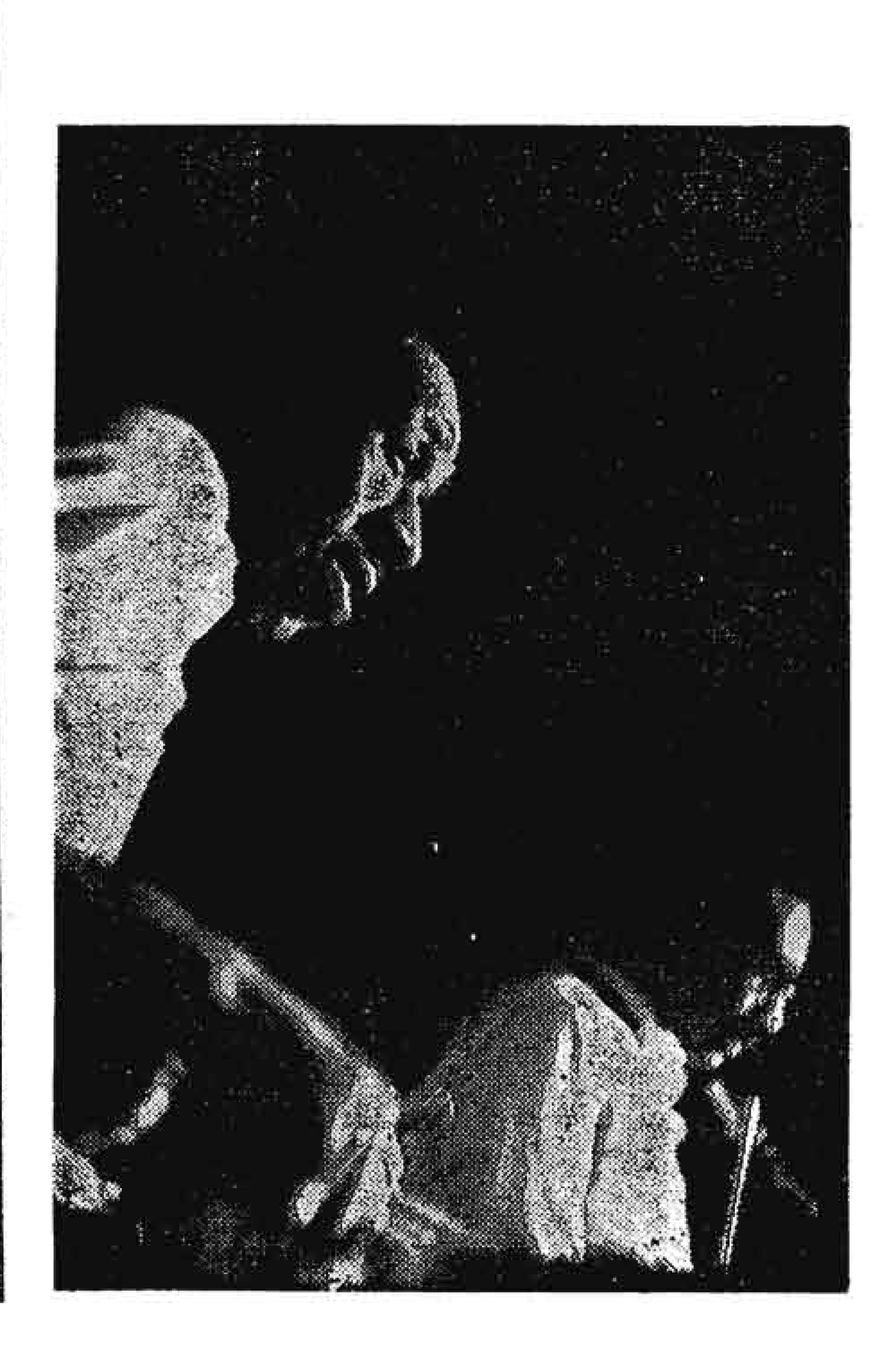
7—*¿Alguien lo ha maltratado por ser americano, por su color o alguna otra razón?*

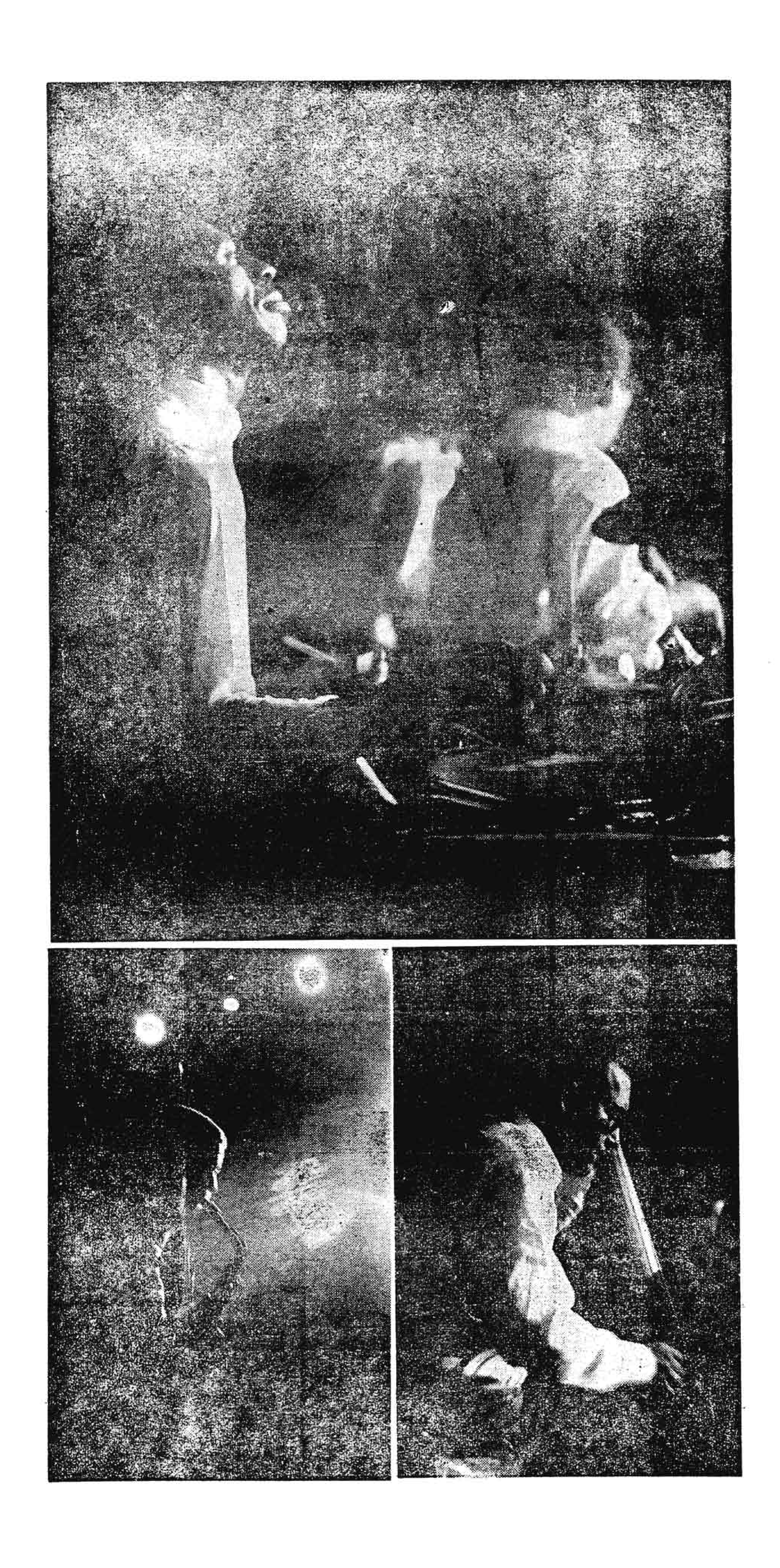
—¡Noo...! El trato ha sido todo lo correcto que debe ser. Ojalá pudiera quedarme 4 ó 5 meses aquí.

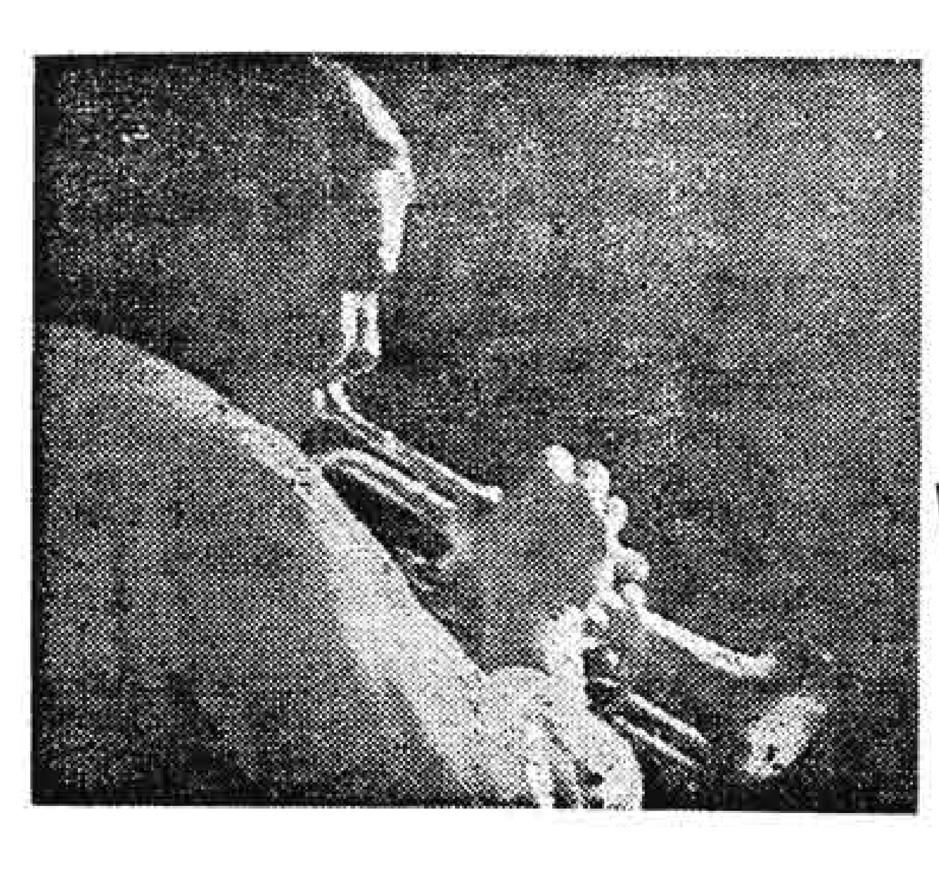
8—*¿Y ahora que ha visto esto, qué opinión tiene?*

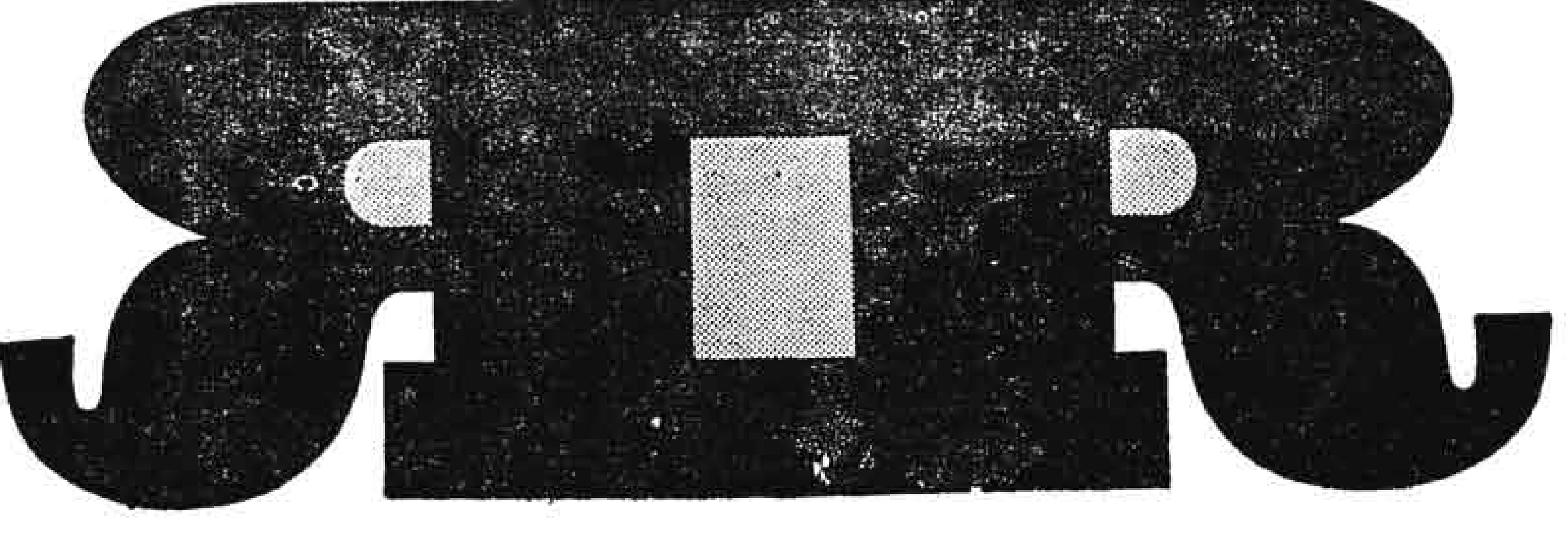
—Que cuando regrese les diré a todos, que todo cuanto se dice es la gran mentira, que lo que tienen que hacer es aprender a vivir como viven en Cuba: *COMO SERES HUMANOS*











Un discurso

TRASCENDENTAL

Alirio Ugarte Pelayo, embajador de Venezuela en México, pronunció en el Palacio de Bellas Artes de México el pasado 22 de julio un discurso que hará época: su contenido americanista —en el gran sentido de la palabra: el que se refiere a Nuestra América—, su recorrido histórico, su actualidad penetrante lo hacen ejemplo en la literatura diplomática quizás porque habla un lenguaje que los diplomáticos de América Latina no está acostumbrados a hablar: independiente, veraz, valiente. LUNES *se honra en reproducirlo: sabemos que sus lectores celebrarán su lectura.*

Texto del discurso pronunciado por el Dr. Alirio Ugarte Pelayo, Embajador de Venezuela en México, en el acto que tuvo lugar en el Palacio de Bellas Artes de Ciudad México, en la noche del 22 de julio de 1960, en la oportunidad de darle verificativo a la reorganización de la Sociedad Bolivariana en México.

(No se autoriza su publicación parcial.)

Excelentísimo señor Dr. Jaime Torres Bodet,
Secretario de Educación Pública,
Excelentísimos señores Embajadores y Ministros Plenipotenciarios,
Honorable Sr. Licenciado Jesús Silva Herzog,
Presidente de la Sociedad Bolivariana
y demás miembros de su Directiva.
Señoras y señores:

DOS ETAPAS DE LA SOCIEDAD BOLIVARIANA DE MEXICO

La benevolencia de la casualidad y la generosa cooperación de un grupo de eminentes ciudadanos, permitirán que la grata memoria de mi paso por México registre el privilegio de haberme correspondido el honor de auspiciar la organización de esta nueva etapa de la Sociedad Bolivariana en la tierra de Hidalgo, de Morelos y de Juárez.

Fecunda fue la gestión cumplida por esa Sociedad en los primeros años de su noble existencia, cuando muchos de los mejores mexicanos y de patriotas de otras nacionalidades se dieron a la tarea de difundir en la región más transparente del aire, como dijera el Maestro Alfonso Reyes, el pensamiento de Bolívar.

Calamidades públicas de mi país, felizmente superadas, provocaron la paralización, la muerte casi, de la Sociedad que hoy, como la palmera legendaria, renace de sus cenizas con la plenitud del fuego sagrado en las manos, en la mente y en el corazón de hombres limpios y desinteresados.

Sean mis primeras palabras para rendir tributo a los esforzados de ayer, tanto en persona a quienes pueden y quieren prolongar el esfuerzo de su dedicación, como en el recuerdo emocionado a quienes la muerte separó de este, como de otros ejemplares designios.

INTERROGANTES Y PRIMERA RESPUESTA SOBRE LA VIGENCIA DE BOLIVAR

¿Qué significación tiene, a esta altura del tiempo, cuando América y el mundo se [illegible]cuden entre las garras de una de las más hondas crisis que recuerde la historia; cuando todos los pueblos de la tierra padecen los desgarramientos de la angustia y vuelcan su sangre iluminada de esperanza hacia las más tremendas interrogantes; cuando una marejada de insatisfacciones proclama por todos los contornos del universo la quiebra de fórmulas intelectuales y la agonía de sistemas sociales, el que nos juntemos en México para levantar las banderas de Bolívar, [illegible]as de más de un siglo, contemporáneas y antecesoras de Imperios y de [illegible]e yacen entre escombros, o se han renovado y sustituido tantas veces como la re[illegible]dad progresiva de la humanidad se ha impuesto sobre los errores y los privilegios que han pretendido y pretenden encadenar al hombre?

¿Cuál es la razón para que Bolívar, cuyas creaciones temporales fueron hundidas por las contradicciones de su tiempo y por la mediocridad rencorosa de algunos de sus contemporáneos; cuyo pensamiento mismo, producido en la acción y para el combate, estuvo cargado de lo contingencial de los sucesos en que participara; y cuyo verbo y cuya acción —polémicos, agresivos, a veces implacables—, cargaron con el eco de los años calamitosos de su gesta, pueda todavía, no solamente presentarse con relieves de absoluta vigencia, sino proyectarse en la búsqueda de valores substanciales que solamente en el futuro pueden encontrar realización?

¿Por qué, mientras otros héroes, que en su momento llenaron los ámbitos de naciones y de continentes, reposan en la augusta calma de los panteones, nuestro Bolívar continúa encarnando el olvidado mensaje de Cristo, de no traer la paz sino la espada contra las injusticias y las conculcaciones?

Para responder a esas cuestiones es necesario aplicar al análisis de la acción y del pensamiento de Bolívar la resolución insobornable de buscar la verdad, de proclamar toda la verdad, de arrojar al fango del oportunismo las máscaras que los turiferarios de la historia han pretendido colocar sobre las proposiciones que encarnan la vigencia del padre de seis Repúblicas.

ADULTERACION Y RECONSTRUCCION DE BOLIVAR

Como de un roble capaz de vencer las centurias, sobre la memoria de Bolívar se han lanzado todas las parásitas para cubrir el relieve de su ramaje y todas las polillas para el intento de carcomer la madera de su tronco. Desde la calumnia hasta la desfiguración, una empresa de adulteración se ha empeñado, primero en negar a Bolívar, y, luego, en sustituirlo por un repúblico convencional, por un feliz convidado a la opulenta mesa de las transacciones. Fracasado el empeño injurioso, porque el fuego de Bolívar evapora la baba de los dicterios, ha quedado el propósito de mutilar y de interpretar la conducta del héroe para despojarlo de su esencia y convertirlo en comodín de tertulias protocolares, en motivo retórico de asambleas internacionales, en aguamiel para los banquetes en que los truhanes de la política pretenden disponer de la vida de los pueblos.

No cabe en esta oportunidad, no corresponde a este tiempo, intentar una reconstrucción de la trayectoria de Bolívar. Los mejores pensadores del mundo, los poetas de todas las latitudes, los historiadores de todas las tendencias, han agotado la ponderación de sus valores, la exaltación de su epopeya, la descripción de sus hazañas.

En cambio, importa mucho para los hombres justos, para los políticos progresistas, para los pueblos angustiados, para el mundo en convulsión, procurar, una y mil veces, reconstruir la médula de Bolívar como causa y norte de los destinos de la América que, al decir de Rubén Darío, aún habla en español y aún piensa en Jesucristo.

Del piélago innumerable de la literatura de Bolívar, ya de sus documentos de abierta vocación doctrinaria, como la Carta de Jamaica o el Discurso de Angostura; bien del tesoro inagotable de sus proclamas y de su epistolario; ora del



Exmo. Sr. Dr. Alirio Ugarte Pelayo, Embajador de Venezuela en México y miembro del Directorio Nacional de U.R.D.

testimonio de sus actitudes y de sus confesiones vivas, se impone destacar lo que hay de general y permanente entre lo anecdótico y provisional.

Si de los más complejos y unitarios sistemas filosóficos, si de esas cosmologías construidas por Aristóteles, por Kant o por Marx, es menester separar lo perecedero de lo trascendente y absoluto, ¿cómo no proceder así cuando se trata de quien no fue un filósofo sino un caudillo, de quien no fue un ideólogo formal sino un hombre de acción, de quien no meditó en jardines académicos ni en la penumbra de las bibliotecas, sino en medio al fragor de la más cruenta e interminable de las guerras contra sistemas militares, contra hombres enconados y contra elementos de una naturaleza cruel y desorbitada?

Tan rico es el pensamiento de Bolívar que los inagotables testimonio de su angustia han servido de cantera para los más contradictorios empeños. Los conservadores y los revolucionarios, los monárquicos y los republicanos, los aristócratas y los demócratas se han hundido en las aguas profundísimas de sus audaces concepciones para pretender la joya de la propia justificación.

La única clave para realizar la síntesis del pensamiento bolivariano está en el abandono del intelectualismo formalista, en separarse de la silogística fragmentaria, para ver al hombre en su tiempo, para confrontar sus conceptos con la circunstancia en que se produjeron y valorar el sentido prospectivo de sus actitudes en relación con el problema esencial en cuya solución se empeñó Bolívar:

No solamente consolidar la separación absoluta de las antiguas colonias españolas de su metrópoli, sino constituir un sistema que garantizase el perfil y la esencia de las nuevas patrias como un todo capaz de ganar en el mundo y de proyectar en el tiempo la singularidad específica de su significación.

BOLIVAR, ARQUITECTO UNIVERSAL

En la búsqueda de su norte, Bolívar manejó la experiencia del mundo antiguo y del moderno; revisó la historia de Asia y de Europa; buscó antecedentes por igual en Grecia ateniense y en Grecia espartana, en la Roma de la República y en la del Imperio; profundizó la visión de las tres grandes revoluciones inmediatamente anteriores a la encarnada por él: la inglesa, la angloamericana y la francesa; lleno de la violencia que justificaba el combate, se volvió con todo el esplendor de sus pasiones contra las fuerzas reaccionarias de España.

En ningún momento ese titánico vuelo del pensamiento tuvo la frialdad del teorizante, sino la urgencia positiva del arquitecto que alcanza los materiales necesarios a su creación.

Por eso contra la secuela del despotismo, Bolívar abrevó en las fuentes de la democracia griega y del sistema civil inglés. Por eso ante los brotes de la anarquía, recordando la experiencia haitiana, piensa en la figura institucionalmente poderosa del Presidente de los Estados Unidos. Por eso ante el pavor por la ignorancia y la audacia sin respaldo moral, concibe la creación de un sistema que se encargue del cultivo de las luces y de la morigeración de las costumbres.

Por eso ante el caos reinante, ante la ausencia de estamentos consolidadores, ante la destrucción por la guerra de los soportes de la estructura social, al comprobar la crisis de la economía agrícola y la ausencia de una sólida estructura artesanal o industrial y al apreciar, en fin, al comprobar que para la conquista de la independencia las nuevas sociedades habían sacrificado los demás valores indispensables a la existencia y al desarrollo nacionales, Bolívar levanta sus

peculiares estructuras institucionales en función de las cuales la angustia aventaja a su patético apetito de libertad.

Pero jamás Bolívar piensa en abstracto, no somete su acción a limitaciones prejuiciosas.

Comprende la realidad y actúa sobre ella. No quiere privilegios para su Patria, para su Venezuela natal, mas no vacila en ir a la Nueva Granada para ganar allí la independencia común que luego ratifica invadiendo de nuevo a Venezuela, y para consolidar la libertad de ambas no se detiene y realiza la independencia del Ecuador y del Perú, la creación de Bolivia y de una vez concibe liberar a Puerto Rico y a Cuba, y si su genio no lo llevó hasta el Plata y quizás hasta el propio Tajo en su afán de destruir el despotismo que también tiranizaba a España, fue porque su vuelo de visionario y de gran conductor de la libertad encontró los arietes de la infelicidad y de la intriga que lo devolvieron al centro de sus intereses primordiales, amenazados de ruina y de disolución.

FECUNDA CONTRADICCION Y SUBLIME CONSTANCIA DE BOLIVAR

En el combate inagotable de Bolívar, lo más emocionante y patético no es la batalla política, no es la estrategia militar, no es la gesta guerrera. Es la lucha interna de lo ideal y de lo real en el alma de Bolívar. La gloria del fundador aconsejaba el desinterés por el mando y su retiro del Gobierno. El mandato fatal de los hechos determinaba que solamente Bolívar podía darle consistencia a la nueva América. El ciclo francés que va de la Revolución al Imperio, no solamente por la ambición de Napoleón sino por la concatenación de los sucesos, en Colombia se concentra y aquilata para reducir los lustros a meses. Ni América siguió a Europa, ni Bolívar fue Napoleón. Al hijo de Caracas lo redujeron las circunstancias a la trágica expiación de la grandeza de que nos hablara Rodó. Pero la estela de sus pasos proclaman por igual la cumbre de un hombre y la quiebra de una generación.

Pasmoso ejemplo de penetración y de constancia.

Invocado un principio, el de la libertad; identificado un enemigo, el despotismo; definida una causa, la independencia de las que fueron colonias de España, todas las partes de una fábrica colosal se presentan a su pensamiento y todos los recursos para realizarla aparecen idóneos a su voluntad.

LAS TRES COORDENADAS SUBSTANCIALES DE BOLIVAR

Para alcanzar tan preciosa meta, tres ideas generales informan el criterio del Libertador.

Es la primera la certidumbre de que la independencia de todas las antiguas colonias que fueron de España es indispensable a la de cada una de ellas.

En otras palabras, Bolívar define la identidad dentro de la variedad que caracteriza a todas las provincias, por así llamarlas, del antiguo Imperio Español.

Mientras una de esas patrias esté en peligro, todo el sistema está comprometido. Hasta que el último pueblo hispanoamericano esté en manos extranjeras, no puede concebirse la paz ni la seguridad de ninguna de las otras.

Nada de neutralidad cuando se trata de la libertad. Que no intervenga el despotismo extranjero en el mundo de Colón, pero que Caracas vuele a Lima para aplastar a los ejércitos realistas, por más que esos ejércitos cuenten con respaldo de alguna parte de la población natural. Bolívar lo expresó con toda claridad cuando dijo: "Las fronteras se borran cuando es cuestión de implantar el Derecho y la paz o de aplastar la tiranía y la injusticia".

Es la segunda la convicción de que el complejo integrado por las colonias españolas liberadas es realmente distinto, tiene intereses específicos y aún contradictorios en relación con la América anglosajona constituida en la pujante república de los Estados Unidos.

Es necesario manejar este concepto con la mayor honestidad.

Comprobamos la evidencia de que Bolívar invocó la autonómica autenticidad de las patrias de lengua española y propuso para su destino una organización y un rumbo llamados a preservar su independencia y su grandeza.

Al mismo tiempo, ahondó en las características geográficas, demográficas y espirituales que diferencian y distancian a las dos Américas.

Pero es necesario recordar que al pensar de esa manera y al proceder en consecuencia, Bolívar, como siempre, actuó en función de los intereses permanentes de su mundo, y no llevado por odios prejuiciosos, ni por generalizaciones intelectuales.

Con clarividente objetividad, el Libertador comprendió que el desarrollo natural de los Estados Unidos conducía a ese país a proyectarse sobre todo el Continente.

Y Bolívar, el antiespañol para los fines de la independencia de las colonias de España, se agiganta, como lo ha visto don Miguel de Unamuno, para convertirse en un español de la familia del Cid, que defiende la esencia humana, la significación cultural y la proyección política de la España eterna que en las nuevas naciones afirma su perfil y su destino, reproduciendo, con las modificaciones de tiempo y de lugar, la lucha milenaria de España contra todas las potencias que han pretendido negar el valor de su mensaje.

Es la tercera la vocación de universalidad que caracteriza al pensamiento y a la gestión de Bolívar.

Jamás pensó el Libertador en el confinamiento de las nuevas nacionalidades en un rincón egoísta de la tierra.

Si su criterio se formó al impulso de ideas universales, si fue un enciclopedista en la acepción ecuménica del concepto, como estadista concibió a las nuevas patrias y, más aún, a la gran Patria que soñó fundar, como un factor autónomo en el mundo, capaz para la defensa de sus intereses frente a todas las potencias de la tierra y dispuesta al entendimiento de su conveniencia con cuanta República o Imperio pudiese lealmente servir a la afirmación de la personería de los nuevos Estados.

LA DIPLOMACIA DE BOLIVAR

En este orden de propósitos, Bolívar encarna la más honda, la más alta y la más ágil diplomacia de su tiempo, haciendo de ese juego audaz y frío una de las razones de su incuestionable superioridad sobre todos los jefes americanos de la Independencia.

Informado cual ninguno de las complejidades y cambios del panorama internacional, se vale de los Estados Unidos, y especialmente de Inglaterra, para contener a la Santa Alianza. Al mismo tiempo, cuando Estados Unidos habla de que Francia y el Imperio ruso puedan influir sobre España para el reconocimiento de las nuevas nacionalidades a cambio de que se prescinda de llevar la guerra a Cuba y Puerto Rico, Bolívar, como lo revelan sus confesiones, toma interés propio en el asunto y extiende sus vinculaciones a Europa para ese juego que podemos llamar de intrigas o, simplemente de intereses, pero siempre dentro de la idea de no delegar jamás la propia representación.

Y Bolívar dice a los ingleses lo que le conviene, y a los franceses lo que es proclive a mejorar sus relaciones con ellos, sin temor a contradecirse porque la verdad está en las contradicciones objetivas y nunca es contrario a la moral política mejorar la causa que se representa frente a intereses que no son nobles, ni sagrados.

Es emocionante escuchar a Bolívar en el distante sur, decir a un joven oficial de la marina norteamericana. El Gobierno inglés y el Emperador de Rusia, pueden actuar sobre la corona española para impedir sus propósitos de reconquista.

No importa el alcance real del argumento.

Pero el Libertador de Colombia, el Conductor del Perú, el Padre de Bolivia, la cabeza visible del mundo hispanoamericano, aparece seguro, con piedras fundamentales para el juego del ajedrez mundial.

LA AMERICA DE BOLIVAR NO ES UNA ISLA

La referencia a los principios generales que he condensado, pese a su importancia implícita, se quedaría un tanto en la penumbra de las enunciaciones académicas si no intentásemos actualizar su alcance en función de los problemas que hoy confrontamos.

A nadie escapa que vivimos bajo el impacto de una angustia multiforme y persistente.

Sistemas ideológicos encarnados en poderosos bloques contrapuestos. Pueblos todavía sometidos a la explotación colonialista que sacuden las cadenas opresoras. Naciones hundidas en la miseria y agitadas por la justa rebeldía contra las maneras de relaciones internacionales y de contradicciones internas que impiden su desarrollo. El peligro de la guerra atómica conformando la más trágica pesadilla de la humanidad, definida ahora en sus poderosos contornos no por astrólogos o novelistas, sino por los mismos científicos que han contribuido a la fabricación de los instrumentos infernales.

En medio a ese panorama sobrecogedor, la América de Bolívar no es una isla, no es una excepción, es parte integral del universo que hoy más que nunca es unidad, por violentas que sean las discrepancias que lo parezcan.

¿Cómo se proyectan las ideas de Bolívar sobre esta realidad?

Las ciencias de la cultura demuestran, la filosofía de la historia proclama, que la autenticidad de los pueblos es un valor substancial, que la universalidad de una civilización no está en su disolución en fórmulas extrañas, por generales o complejas que parezcan, sino en el desarrollo consecuente de las características intrasferibles de cada nacionalidad, de cada esencia popular, cosa de que el panorama del mundo sea el rico mosaico de las cualidades características de los pueblos y no el fresco artificioso del silencio y de la anulación impuesto provisoriamente por afanes imperiales o imperialistas.

El papel de América Latina es el de realizarse plenamente, el de diferenciarse noblemente, el de encontrar sus raíces para nutrir los frutos de su espíritu como una contribución real a un mundo de paz, de equilibrio y de justicia.

La primera idea general que desglosamos del pensamiento de Bolívar, la de la identidad de origen y destino que distingue a la América bolivariana, a la que va del Bravo hasta la Antártida, dista mucho de haber ganado cabal ejecución.

El grito magnífico del himno nacional de Venezuela, "la América unida existe en Nación", tuvo en la aurora de su aparición un resplandor de crepúsculo.

Ya en tiempo de Bolívar, políticos malinchistas, para usar la decidora calificación mexicana, ambiciosos de menguada proporción regional, prejuicios de dimensión provinciana, junto a intereses políticos y económicos de otras latitudes, se asociaron para provocar el fracaso del Congreso de Panamá, para precipitar la separación del Perú del complejo bolivariano, para retener a la Argentina y a Chile en sus confines australes, para disolver a la gran Colombia, para impedir la libertad de Cuba y de Puerto Rico, para escamotear el nacimiento de la Patria Bolivariana que pudiera ser defensa de nuestra riqueza, garantía de nuestro desarrollo y equilibrio del Universo como lo soñara Bolívar.

Y después, ¡cuánto dolor al comprobar las predicciones del héroe...! América Latina hundida en los peores extremos de la anarquía y del despotismo. Las patrias que han debido ser partes gloriosas de un gran Estado capaz de asegurarnos posición eminente en el mundo, perdidas por las luchas civiles, por los despotismos más crueles y estúpidos, por las guerras entre ellas mismas, por la amenaza y la penetración de ambiciones inglesas, francesas, angloamericanas y germanas.

Sin embargo, lejos de perder vigencia, la concepción bolivariana no ha hecho sino afirmarse. Nuestros pueblos han ido venciendo sus dificultades. La estabilidad en la justicia, que no pudo alcanzar el Libertador, se abre paso en medio a todas las frustraciones. Con fórmulas nuevas, porque la historia no se detiene, la mayoría de los países latinoamericanos alcanza la organización constitucional, el Estado de Derecho. Son menos ahora las naciones sometidas a los tiranos de corte tradicional y todos los pueblos se agitan contra los yugos coloniales y feudales. Podríamos decir que la historia da la razón a Bolívar, que los hechos alcanzan a las teorías con que se adelantó a su tiempo el soñador de Angostura y de Pativilca. Los pueblos de la América española forman ahora la base, el material idóneo, para la fábrica ingente de Bolívar, que no aró en el mar, en la acepción directa del vocablo, sino que se afirmó hasta al negarse, porque el mar de su arado y de su siembra era el porvenir.

¿Vamos ahora a perder otra vez la oportunidad?

LA POLITICA INTERNACIONAL DE VENEZUELA SE INSPIRA EN BOLIVAR

Venezuela inspira su política internacional en el pensamiento de Bolívar. Por esa orientación entendemos los venezolanos de hoy que es menester culminar el proceso de la integración hispanoamericana, bajo las fórmulas que ahora impone la realidad, pero con el mismo propósito: la solidaridad activa de nuestros pueblos para integrarnos con fuerza propia en los sistemas mundiales que garanticen la felicidad humana.

Pero sería traicionar a Bolívar mantener generalizaciones y juegos de palabras que escamotean la realidad. El mundo latinoamericano tiene lacras que impiden su unidad y niegan valor moral a su gestión. Quedan pueblos hermanos sometidos a despotismos infrahumanos, como la República Dominicana, y contra la voluntad nacionalista de la mayoría de nuestras naciones se fraguan conspiraciones de intereses bastardos, como ahora se hace contra la República de Cuba. Nosotros, los bolivarianos de hoy, y a ello invito a esta honorable Sociedad, actualizamos el pensamiento de Bolívar par[illegible]

Los pueblos de América reclaman un cambio de la estructura, de la orientación y de los métodos de la Organización de Estados Americanos.

TRANSFORMACION DE LA O.E.A. PAPEL DE LOS PAISES DE ESTIRPE BOLIVARIANA Y PAPEL DE ESTADOS UNIDOS

De estructura real, porque ella debe perder los ecos de su desarrollo a partir de la Unión Panamericana, cuando la violencia imperialista de algunos Gobiernos de Estados Unidos y el incondicionalismo antipatriótico de las dictaduras latinoamericanas llevó la desesperación de los pueblos a entender esa organización como si fuera el Ministerio de Colonias de Washington.

Por el contrario, debemos volver a la raíz bolivariana del concepto, a la que estuvo presente en la formulación del Congreso de Panamá, y encontrar fórmulas generosas para unir la voluntad de nuestras naciones a una actitud por parte de los Estados Unidos que responda a la tradición política fecunda de ese gran pueblo, tal como lo encarnaron Washington, Lincoln y Franklin Delano Roosevelt.

Con una actitud resuelta y digna de nuestros Gobiernos, no solamente garantizaríamos los derechos de Latinoamérica, sino que contribuiríamos a robustecer las posiciones progresistas dentro de la propia política norteamericana. No se trata ya de que los Estados Unidos pueda ejecutar una concepción unilateral de la Doctrina Monroe, sino de que la Organización de Estados Americanos responda sin la exclusión de los Estados Unidos, al concepto anfictiónico que definiera Bolívar cuando dijo:

"Es una idea grandiosa pretender formar de todo el Mundo Nuevo una sola nación con un solo vínculo que ligue sus partes entre sí y con el todo. Ya que tiene un origen, una lengua, unas costumbres y una religión, debería, por consiguiente, tener un solo gobierno que confederase los diferentes Estados que hayan de formarse; mas no es posible, porque climas remotos, situaciones diversas, intereses opuestos, caracteres desemejantes, dividen a la América.

"¡Qué bello sería que el Istmo de Panamá fuese para nosotros lo que el de Corinto para los griegos!

"¡Ojalá que algún día tengamos la fortuna de instalar allí un augusto Congreso de los representantes de las repúblicas, reinos e imperios, a tratar y discutir sobre los altos intereses de la paz y de la guerra con las naciones de las otras tres partes del mundo!"

Adviértase que hemos dicho que la unidad americana no se concibe ahora sin los Estados Unidos. El curso de más de cien años de historia así lo impone y el pensamiento de Bolívar, que no es un dogma, sino una guía para la acción inteligente, en función de los nuevos tiempos a lo que obliga es a cuidar que de esa participación no se derive el sometimiento de nuestras patrias, ni el menosprecio de sus intereses, ni la supeditación de su destino. Aislados y divididos, los países de América Latina no pueden ser otra cosa distinta a la cola de un meteoro. Conscientes de su destino, son el equilibrio y la piedra fundamental de un generoso aporte universal del Continente a una humanidad justa, pacífica y progresiva.

Una modificación en la estructura, aparejaría una modificación substancial en la orientación y en los métodos de la Organización de Estados Americanos.

Para nadie es un secreto que, a espalda de los intereses del pueblo norte-

americano y en abierto desafío a los de las patrias latinoamericanas ,algunos grandes consorcios inversionistas han burlado los derechos democráticos de nuestros pueblos y que, en tristes momentos de nuestra historia, esos consorcios, aprovechando la complejidad propia de un gran Estado, han logrado apoyo político para sus propósitos, siempre unidos a los de camarillas reaccionarias y caudillos militares de Panamá o de Costa Rica, de Venezuela o de Honduras, de Colombia o de Guatemala.

Una coyuntura feliz abre nuevas perspectivas: la internacional de las espadas está en bancarrota y un período nuevo está por iniciarse en los Estados Unidos.

Hablemos con claridad. Definamos ahora con precisión nuestras aspiraciones. Digamos sin vacilaciones que América Latina tiene sus propios intereses y necesita orientar a la O.E.A. hacia el fomento de nuestra seguridad, hacia el desarrollo de nuestra economía, hacia la consolidación de nuestros ensayos democráticos, hacia la erradicación de los vestigios dictatoriales que encadenan a ciertos de nuestros pueblos, hacia el sometimiento de las inversiones extranjeras al derecho y a la política progresista de nuestras naciones.

HABLEMOS DE DOS SITUACIONES CONCRETAS Y DISTINTAS: LA REPUBLICA DOMINICANA Y CUBA

Dos situaciones concretas tiene frente a sí el Continente:

Venezuela se siente arteramente herida en su soberanía y desafiada en su dignidad nacional por las constantes intromisiones, tan mal disimuladas, del Gobierno de la República Dominicana en los asuntos internos de nuestro país, criminosa actitud que ha culminado al producirse el intento de magnicidio contra el Presidente de la República, cuyo fracaso no impidió el asesinato de dos venezolanos. Pero esta criminosa intervención quedaría como un problema bilateral entre ambos Estados si una larga experiencia no pusiese de relieve que el Gobierno que denunciamos ofende en general a la conciencia democrática de América y, en particular, ha entrado, por violación de los derechos humanos, en conflicto con la mayoría de los países del Continente.

Mi Gobierno ha pedido a la Organización de Estados Americanos una sanción efectiva contra ese Gobierno, medida que cuando menos debe traducirse en la expulsión del seno de la O.E.A. de un régimen que es la personificación de la violencia y del entuerto.

No escapa a mi criterio que la aparente simplicidad de estos planteamientos limita con la urgencia de cuidar el sentido profundo del principio de no intervención tal como lo ha defendido México, ni mucho menos la de evitar antecedentes que luego puedan ser desvirtuados para un aprovechamiento antipopular, como lo teme Cuba.

Pero el juego abstracto de los principios y la urgencia de las precauciones positivas no pueden apartarnos de los imperativos de la realidad: hablar del mundo libre, invocar el sistema jurídico interamericano y llamar democrático al Continente mientras en tales generalizaciones se escuden los déspotas, es burla sangrienta que desautoriza a los Gobiernos, enardece a los pueblos y condena al sistema mismo que permite la convivencia del crimen con el Derecho.

La O.E.A. encuentra la fórmula para cumplir con su deber o se precipita en el abismo del menosprecio y del odio de nuestros pueblos.

Otro caso de grande importancia y de singular complejidad es el de la situación de Cuba.

Para comprender a Cuba es necesario partir de una verdad elemental: **el país de Martí cumple una Revolución.**

ESQUEMAS TEORICOS Y SENTIDO PRACTICO DE UNA REVOLUCION

Para romper la vieja estructura, una gama concatenada de consecuencias afirma el carácter general y agresivo de las medidas en juego.

La ola de los acontecimientos revolucionarios jamás ha tenido, ni puede tener, la precisión científica de una intervención quirúrgica.

A las acciones siguen reacciones y los intereses inconfesables ofrecen ligazones estructurales con otros que no lo son. Fuerzas condenables aparecen circunstancialmente encarnadas en personas individualmente estimables.

La ironía de la historia ha hecho que paguen por sus causas odiosas personalidades individualmente nobles. Ni Luis XVI, ni Maximiliano fueron monstruos. Psicológicamente eran distintos a las causas que sintetizaron.

Y hay más aún: por una ruta de violencia, las masas abren camino a la nueva paz, al nuevo orden, al nuevo Derecho. En este camino, los obstáculos encontrados multiplican el ardor revolucionario y las exageraciones no responden a intenciones criminosas, sino a la dinámica de las contradicciones históricas.

En todo caso, la última palabra de una revolución la dice siempre el pueblo.

E[illegible] de Cuba se han puesto de presente las líneas generales de todo proceso revolucionario.

Lo que allí se ha hecho no es fundamentalmente distinto, sin referirnos a lo anecdótico, sino a lo esencial, a cuanto aconteció en Francia en el siglo XVIII, a cuanto aconteció en América Latina en el siglo XIX, a cuanto sucedió en México en el siglo XX.

Si revisamos lo que se ha escrito contra la Revolución francesa, si releemos cuantos dicterios se lanzaron contra Bolívar solamente por su Decreto de Guerra a Muerte, si recordamos las acusaciones contra México en los días heroicos de su Revolución, forzosamente concluímos que tanto la revolución como la contrarrevolución obedecen a esquemas necesarios.

Los reaccionarios de todos los tiempos, para atacar a las nuevas revoluciones, siempre absuelven hipócritamente a las pasadas, a las cuales habrían atacado con igual encono a base de los mismos argumentos.

Por otra parte, es conveniente recordar que hay una suerte de historia oficiosa u oficial que siempre registra los hechos a su modo. El escritor J.K. Hosmer, en publicación auspiciada por la John Hopkins University, dice al respecto:

"Las personas que suelen escribir de historia, pertenecen generalmente a la clase que ha tomado en una revolución la parte del gobierno, y como americanos quieren creer que nuestra revolución fue diferente de las otras; que tuvo más decoro, que estuvo libre de las atrocidades, los errores y los absurdos que caracterizan aun al partido de los patriotas en una revolución... Nos han descrito, pues, una revolución por la que indudablemente se hubieran declarado todas las personas de saber, de educación y de orden; pero estas revoluciones no han existido jamás."

NO SE TRATA DE SEGUIR INCONDICIONALMENTE A CUBA, SINO DE RESPALDAR SU DERECHO A LA AUTODETERMINACION

Con todo esto no quiero decir que no hayan podido o no puedan cometerse errores y exageraciones en Cuba. ¿Cuál revolución no las ha tenido? Tampoco que el estilo personal y la tónica de los dirigentes cubanos deban ser tomados como modelos para otros países. Ninguna teoría política, ni demoliberal ni marxista, aconseja la exportación mecánica de procesos históricos. En este momento quiero dejar firmemente establecido cuál es el sentido y el alcance de la simpatía de los demócratas progresistas de América, tanto la del Norte como la del Sur, por la actualidad cubana. Gobiernos de tanta densidad estructural como el de México o de especial complejidad organizativa como el de Venezuela —resultante de la coalición de tres partidos con marcadas diferencias—, coinciden en la defensa del derecho de Cuba a cumplir su ciclo revolucionario. Semejante actitud no implica solidaridad con todos y cada uno de los pasos del Gobierno de Cuba. Tampoco la eventualidad de tomar a La Habana como la nueva Meca de un culto expansionista. Cada país tiene su pasado, su presente y su futuro y el entendimiento entre todos tiene que resultar de la unidad dialéctica de sus características antes que de la confusión pasional de sus desarrollos históricos.

Lo que quiero proclamar es que en medio a esas distinciones necesarias, verdades objetivas más que proposiciones políticas, una convicción sacude la conciencia de todos los hombres libres de América: cuando Cuba arroja la tiranía de su seno encarna al Bolívar que destruyó a Boves y a Murillo; cuando Cuba defiende el derecho nacional a organizarse conforme a sus propias fuerzas para ser la única dueña de su riqueza y el único Norte de su libertad, prolonga el aliento de Bolívar y coloca la bandera de Martí en el Chimborazo de la dignidad de América.

Lo que quiero señalar es que no es correcto, ni saludable, ni democrático, ni siquiera inteligente, pretender aislar al régimen Revolucionario de Cuba, y mucho menos desafiar la voluntad mayoritaria del pueblo cubano que practica su derecho a la autodeterminación.

LAS RELACIONES CON LA UNION SOVIETICA ES UN ACTO DE SOBERANIA QUE NO IMPLICA ADHESION POLITICA

Muy delicado es el asunto de las relaciones diplomáticas y comerciales entre Cuba y la Unión Soviética. Los enemigos de Cuba y de su Revolución han querido encontrar en esas relaciones un argumento para comprobar el sometimiento de Cuba a la estrategia militar de la gran potencia del Este. Corresponde a Cuba, junto con afirmar su derecho soberano a extender su servicio exterior, el inequívoco mantenimiento de su intrasferible interés nacional.

Si reconstruímos la reciente historia, podemos saber que las campañas contra Cuba comenzaron antes de que se establecieran tales relaciones; que antes de la visita de Mikoyan a México y a Cuba, ya se denunciaban las expropiaciones cubanas como actos de bolchevismo; que antes de que Cuba buscara mercado para su azúcar en el Oriente, ya se pedían medidas para bloquear la economía cubana.

Al calor de las ideas bolivarianas, tal como las entendemos en función de la historia real, lo mismo que a la luz de los principios internacionales, el hecho de que un país lleve relaciones con la Unión Soviética, como con cualquier otro país, es un acto a la vez de soberanía y de sentido universalista, que no implica adhesión política. Bolívar no se habría abstenido de llevar tales relaciones con ningún Estado, ni habría delegado tácitamente la representación de nuestras patrias, ante esa u otra potencia, en Londres o en Washington, a lo que equivale el no llevarlas por cuenta propia.

México las ha mantenido sin mengua de su independencia y de su sentido nacional, y todas las naciones podrían llevarlas en función de sus intereses.

Si las relaciones de Cuba y la Unión Soviética han tomado mayor intensidad, así lo han determinado circunstancias objetivas cuyos resortes no han estado exclusivamente en La Habana y en Moscú, sin que al decir esto califiquemos la política de ambas Repúblicas.

Corresponde a la O.E.A. analizar esta cuestión y buscar un camino que permita el restablecimiento de la cordialidad y la cooperación entre Cuba y los Estados Unidos, sin mengua de la dignidad de ninguno de los dos.

En función de Cuba, en función de América, en función del mundo, ningún patriota podría ver con simpatía que Cuba se convirtiese en una ficha del juego pre-bélico entre la Unión Soviética y los Estados Unidos.

Nosotros queremos una Cuba independiente y respetada, dueña de su destino, en capacidad de dirigir su economía para el beneficio del pueblo cubano, libre para adelantar su Revolución y rodeada de la comprensión y de la cooperación de América y del mundo. Una Cuba que no responda a los intereses de Moscú o de Washington, sino a los de la Patria de Martí.

CONTRA TODO INTENTO DE AISLAR A CUBA

Para lograrlo no es necesaria y sería contraproducente cualquier manera de aislamiento de Cuba por parte de otros países de América. Es indispensable reconocer que las grandes mayorías nacionales de todos nuestros países respaldan con su simpatía al pueblo cubano y a su Revolución. Podría haber Gobiernos que vacilasen a la hora de ejecutar una política acorde con esas simpatías, pero los pueblos mantendrían su fe en lo que ellos entienden como fundamental del proceso cubano: la lucha contra la tiranía y por la efectiva independencia nacional.

Este problema puede enfocarse sin mengua del prestigio nacional de los Estados Unidos y para igual prestigio de todos los gobiernos democráticos del Continente, a condición de que cumplan dos premisas: que los representantes de nuestros Estados de estirpe bolivariana hablen el lenguaje de la verdad y que los representantes de los Estados Unidos, lejos de pensar en el garrote del primer Roosevelt piensen a la altura de las cuatro libertades del segundo.

COMO VEMOS NOSOTROS Y COMO VIO BOLIVAR A LOS ESTADOS UNIDOS

Para la paz universal la actitud de los Estados Unidos es fundamental. Y si los países latinoamericanos hacen valer su importancia en el mundo, contribuirán eficazmente a la determinación de aquella actitud.

No es cierto, no puede ser cierto, que en América Latina exista odio contra los Estados Unidos, ni mucho menos y jamás, contra el pueblo norteamericano. Las antiguas colonias españolas, con Miranda y con Bolívar a la cabeza, admiraron a la patria de Washington. Toda la América Latina entendió que Lincoln representaba en su época lo mejor del espíritu universal. La totalidad de los pueblos de aquende el Río Bravo se integraron al esfuerzo de Franklin Delano Roosevelt en el propósito común de combatir hasta su exterminio a la resaca criminosa del Hitlerismo. Siempre que Estados Unidos ha representado una causa justa, ha contado con la solidaridad de Latinoamérica.

Pero sería hipócrita y cobarde silenciar que con la misma integridad, nuestros pueblos han repudiado la política de los Estados Unidos cada vez que se ha desafiado la independencia de nuestros países y los intereses imperialistas han intervenido abierta o simuladamente contra las perspectivas nacionales de nuestros Estados.

Esta aparente contradicción, que en el fondo es la más pura consecuencia patriótica, estuvo ya en la palabra del Libertador. Cuando Bolívar entendió que los Estados Unidos favorecían circunstancialmente al colonialismo español, tuvo las más duras palabras contra los vecinos del Norte. Llegó a decir, en su célebre carta a Sir Patrick Campbell: "Los Estados Unidos parecen haber sido puestos por la fatalidad en el nuevo mundo, para causar daños a **nuestra América** en nombre de la libertad."

Esta cita podría parecer violenta y agresiva en el caso de olvidar la explicación que hemos dado de la conducta política del Libertador. Bolívar habló así como una reacción concreta ante una coyuntura hostil. Pero deducir de allí que Bolívar fuese un enemigo sistemático de los Estados Unidos, sería un grave error.

La razón de esa frase bolivariana nos la resume cumplidamente don Vicente Sáenz así: "Escritas en 1829 estas palabras, es indudable que el Libertador pensaba en Cuba y en Puerto Rico, a cuya independencia **se opusieron obstinadamente los esclavistas norteamericanos**, cuando el batallón Junín y otras fuerzas del sur se aprestaban a cooperar con los insurgentes de las dos Antillas. Pero ni las palabras de Bolívar ni las admoniciones de Martí, justificadas ante la amenaza del Destino Manifiesto, implican, necesariamente, antiyanquismo. Reflejan, a lo sumo, un temor fundado y un supremo anhelo: defensa de lo propio: hispanoamericanismo."

En cambio, Bolívar, a lo largo de su dilatada actuación, reflejó siempre su admiración por el pueblo americano, por las ideas de los Padres de la nueva república, por sus concepciones políticas y jurídicas. De Bolívar, en su discurso de Angostura, son estas palabras: "Y en efecto, el ejemplo de los Estados Unidos, por su peregrina prosperidad, era demasiado lisonjero para que no fuese seguido. ¿Quién puede resistir el atractivo victorioso del goce pleno y absoluto de la soberanía, de la independencia, de la libertad? ¿Quién puede resistir el amor que inspira un gobierno inteligente, que liga a un mismo tiempo los derechos particulares a los derechos generales; que forma de la voluntad común la Ley suprema de la voluntad individual? ¿Quién puede resistir al imperio de un gobierno bienhechor, que con una mano hábil, activa y poderosa, dirige siempre y en todas partes todos sus resortes hacia la perfección social, que es el fin único de las instituciones humanas?"

El balance resulta evidente: el Bolívar de siempre, los pueblos hispano-



americanos de todos los tiempos y los Gobiernos democráticos que hoy dirigen Estados indoespañoles han coincidido y coincidirán con los Estados Unidos en la lucha por la libertad y la afirmación de la dignidad humana, pero se han resistido, se resisten y se resistirán a ser la cauda pasiva e incondicional de cualquier potencia, americana, europea o asiática, que entre en oposición con los derechos de nuestras nacionalidades a serlo realmente.

NO QUEREMOS CAMBIAR A LOS ESTADOS UNIDOS POR LA UNION SOVIETICA, NI SOMOS COMUNISTAS

Por otra parte, es evidente que el afán nacionalista de los demócratas de ambas Américas no se identifica con los intereses específicos, estratégicos y tácticos del comunismo, ni mucho menos con el propósito de sustituir los intereses que tantas veces han interferido nuestros desarrollos nacionales por los de la Unión Soviética o cualquier otra potencia de relieve mundial. Tampoco aceptamos cobardemente el chantaje que define como pro-soviético todo afán de autonomía mental, económica y política de nuestros pueblos. Ya un pujante político del Norte, el candidato presidencial del Partido Demócrata, John Kennedy, ha declarado contra esa actitud de cazadores de brujas que caracteriza a quienes gritan ¡comunismo!, cada vez que un hombre, un partido o una República definen una actitud rebelde, nacionalista y justa.

De lo que se trata es de ser plenamente bolivarianos, sinceramente americanos, resueltamente universales en la búsqueda para nuestros pueblos de la seguridad jurídica, del bien común, de la justicia progresiva y de la auténtica libertad.

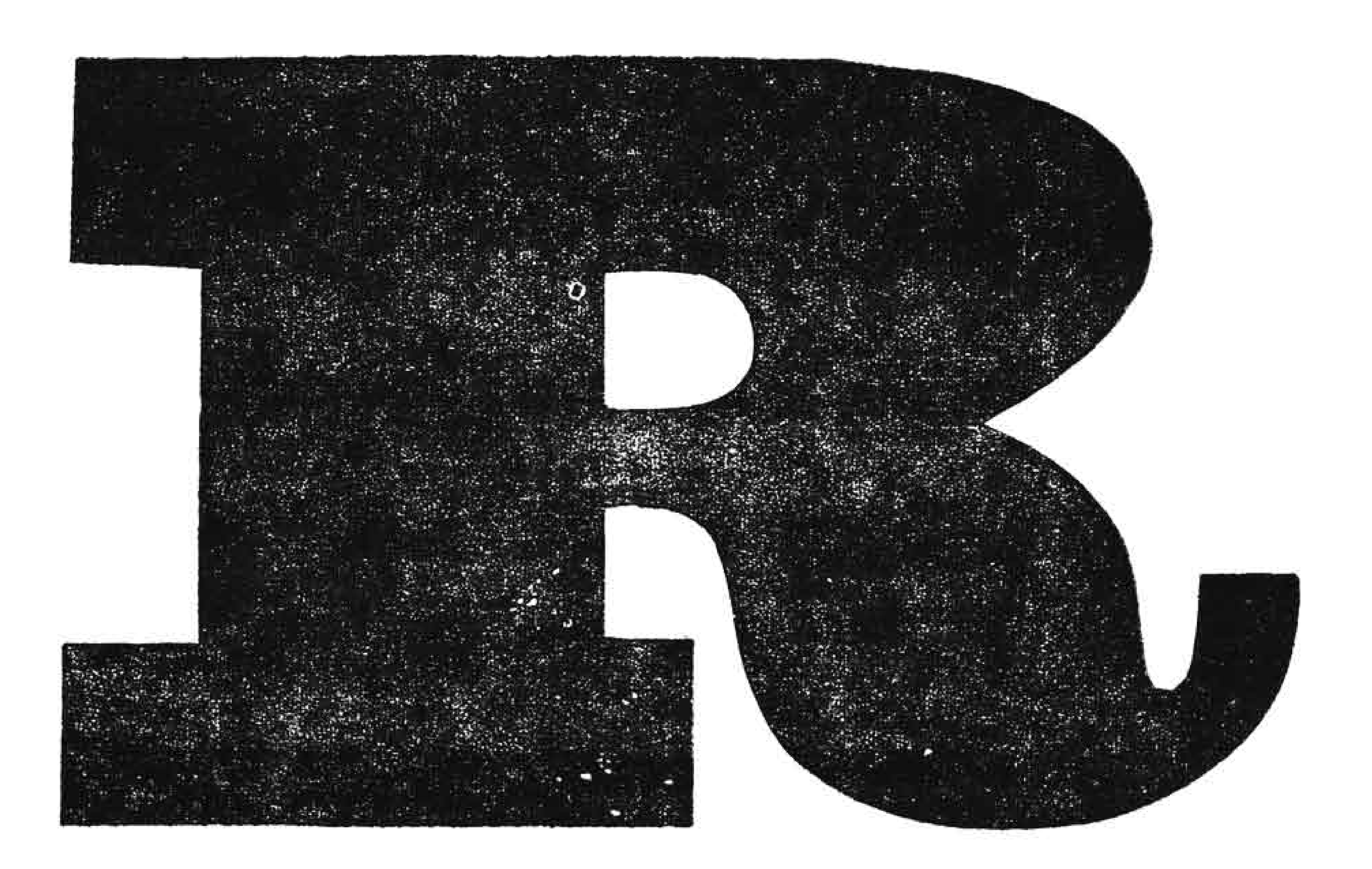
LA VOZ BOLIVARIANA DEL ANAHUAC

Señoras y señores:

No he querido pronunciar un discurso de circunstancia. He preferido apuntar algunas ideas que solamente la mala fe podría desvirtuar en la intención generosa que las acompaña. Sin limitaciones rencorosas de ninguna especie, pronuncio mis votos porque esta Sociedad, que renace bajo los auspicios de los Excelentísimos señores Presidentes de los Estados Unidos Mexicanos y de la República de Venezuela; que recibe el respaldo del General Lázaro Cárdenas y de don Rómulo Gallegos en calidad de Presidentes Honorarios; y que cuenta con la dedicación meritísima de una Directiva ejemplar bajo el ilustre comando de don Jesús Silva Herzog, cumpla en México una gestión digna por igual de Bolívar y de la Patria Mexicana.

De modo singular se compadecen y reafirman México y Bolívar. La clarividencia del Héroe señaló a México como el centro vital del mundo indoespañol. Ahora, cuando un Gobierno ilustrado y vigilante tiene la responsabilidad de conducir a la Patria de Cuauhtémoc, de Hidalgo, de Juárez, de Madero, de Carranza y de Cárdenas, la palabra de Bolívar se agiganta y la de México se acrisola para garantizar la pureza y la reciedumbre de la voz bolivariana del Anáhuac.

México, D. F., 22 de julio de 1960.



la CARTA del CUBANO en el NORTE REVUELTO y BRUTAL

Juan Man es un cubano que nos ha enviado por error una carta que debió mandar a alguien que lleve las grandes responsabilidades de la Revolución. La calidad del escrito es tan buena que parece de un buen escritor profesional, y el material humano es excelente, como denuncia de lo que es la sociedad americana. Escogió ese nombre, Juan Hombre, porque en relato está la rebelión del hombre ante la alineación, ante la injusticia. ¡También porque su vida en el "Norte revuelto y brutal peligraría!

J.A.B.

Sr. J. A. Baragaño
La Habana Cuba
Estimado Sr. Baragaño:

Soy un cubano que vive en Nueva York. He leído siempre con mucho interés sus artículos sobre Cuba, sobre los problemas del mundo y también sus crónicas de arte. Aquí leemos REVOLUCION todos los días y LUNES de REVOLUCION lo buscamos con ansiedad. Le escribo para decirle que somos muchos los cubanos que estamos aquí pendiente de Cuba y seguimos con entusiasmo la lucha de nuestro pueblo por su independencia y por mejorar sus condiciones de vida.

Vine aquí hace veinte años. Tuve que irme de Cuba para ganarme el pan. En mi tierra no tenía trabajo, a pesar de que había estudiado en La Habana, en Europa y en los Estados Unidos. En aquella Cuba había que tener conexiones o estar dispuesto a halar levas... He vivido en los Estados Unidos mucho tiempo. Yo creía que conocía bastante la mentalidad de los que mandan en este país, pero la revolución cubana me ha enseñado mucho y me ha enseñado hasta dónde son capaces estos señores norteamericanos. Fidel dijo muy bien que habíamos aprendido mucho desde el primero de enero del 59...

Permítame hablarle un poco de mi experiencia. Cuando estalló la Segunda Guerra Mundial yo era un antifascista. La guerra de España la había sentido como cosa propia. Fuí al ejército de los Estados Unidos a pesar de haber odiado siempre el uniforme de caki, por los recuerdos de los planazos en los centrales azucareros cubanos, y por el papel que desempeñan los militares en nuestros países americanos. Pensé que todos teníamos que contribuir a derrotar al fascismo. Podía haber regresado a Cuba o haberme quedado aquí con mi status de estudiante. Tres años estuve en el ejército de los Estados Unidos. Aprendí mucho. Crucé el Atlántico en un convoy y no se me olvidará nunca la llegada a Inglaterra. Después de desembarcar nos reunieron debajo de unos árboles inmensos y un oficial norteamericano nos dió la bienvenida. "Muchachos —dijo— como uds. saben, estamos en Inglaterra. Préstenme atención. No sabemos cuánto tiempo estarán uds. aquí. Tal vez unas horas. Tal vez vuelen hacia el frente, en Francia, ésta misma tarde. Tal vez se queden aquí unos días o unas semanas o meses. Para los que van a quedarse aquí algún tiempo quiero decirles lo siguiente: Este país es muy extraño. Aquí se ven cosas raras, cosas que nunca se verían en nuestro good U.S.A.... Cosas que repugnan a cualquier americano. Cuando uds. tengan oportunidad de ir a la calle verán lo que estoy hablando. ¡Verán uds. a MUJERES BLANCAS, sí, BLANCAS, saliendo con soldados [illegible] ¡Inclusive los negros son invitados a las casas de los BLANCOS! Estas mujeres de aquí no son como nuestras buenas mujeres americanas. Yo sé cual será la reacción de uds. cuando vean ese espectáculo. Un negro con una BLANCA. Uds. tendrán ganas de pegarle cuatro tiros a los negros, igual que tuve ganas de hacer yo cuando llegué aquí. Pero no olviden que estamos en Inglaterra de visita, que no debemos de crear problemas. Guárdense las ganas de entrarle a tiros a los negros cuando regresemos a nuestro país. Entonces saldaremos cuentas. El otro día un soldado negro pasó por delante de un policía militar del brazo de una mujer blanca. Y el guardia, indignado de ver tal cosa, le dijo al negro: Si yo te viera con una mujer blanca en mi pueblo te diera una paliza tan grande que no te quedaría un hueso entero. Después te colgaría de un árbol. El desgraciado negro fresco le contestó: Tal vez cuando se acabe la guerra las cosas sean distintas en los Estados Unidos. El policía no pudo contenerse y mató de un tiro al negro insolente". Varias manos se levantaron entre los soldados norteamericanos para hacer una pregunta al oficial y la pregunta vino: "¿Qué le pasó al policía militar"? El oficial se sonrió, se pasó la mano por la cara, y respondió: "¿Al policía? Lo trasladaron a otra compañía, en otro pueblo, y tuvo que pagar unos centavos por la bala que había usado sin autorización".

Yo estaba asombrado oyendo al capitán norteamericano y levanté la mano para decir algo. Al verme, el oficial me hizo señas de que podía preguntarle algo. Yo dije: "Sir, yo no veo ninguna diferencia entre su manera de hablar de los negros y el lenguaje que usa Goebbels para hablar de los judíos. ¿No es ésta una guerra por la Democracia?" No pude decir nada más. Una rechifla me hizo callar. Me gritaron insultos. "¡Cállate, negrófilo. Fuera de aquí. Nigger-lover!" Arriba los aviones patrullaban el cielo inglés para defender al mundo democrático.

Más tarde, en Francia, recibimos lecciones sobre "orientación política", para que "supiéramos por qué peleábamos". Un oficial se paraba delante de nuestro grupo de soldados y decía: "Muchachos, tenemos que hablar de algo durante media hora. Yo sé que uds. tienen más ganas de dormir que de otra cosa pero las regulaciones dicen que tenemos media hora para orientación política. ¿De qué hablaremos hoy?... ¿Por qué no hablamos de los c... negros? ¿Creen uds. que los c... negros van a querer salir con nuestras hermanas cuando se acabe la guerra?... Porque aquí en Europa se han soltado... están cogiendo ideas... Cuando regresemos a los Estados Unidos vamos a tener que meterlos en cintura". Y así era la clase de "orientación"...

Un día el tema de la charla fué: "Por qué los negros son cobardes". El oficial habló extensamente de la cobardía del negro en contraste con la valentía del soldado blanco. Cuando yo le repliqué que venía de tierras donde la mayoría de los hombres no eran rubios ni tenían los ojos azules y que habíamos tenido héroes de piel tostada o morena, indios como Benito Juárez, Emiliano Zapata, o un Antonio Maceo, el oficial me mandó a callar y dijo de manera cortante: "Yo no sé cómo son esos c... países. Yo estoy hablando de los c... negros que conozco muy bien".

Unas semanas más tarde estábamos en Lieja. Los nazis acaban de lanzar su gran ofensiva en las Ardenas. La ciudad estaba bajo el fuego de los V-2. Bastogne estaba rodeada y los alemanes estaban a punto de cortar nuestra única salida, la carretera de Namur. Nuestro comandante "orientador" desapareció varios días. Por ésto recibió una carta, más tarde, del Alto Mando recordándole que: "cuando recibió su comisión de oficial debía haberse imaginado que habría momentos en que su vida estaría en peligro y que tendría que demostrar su capacidad de líder, que su comportamiento era una desgracia para las fuerzas de los Estados Unidos", etc... Esta carta él la substrajo del archivo de la Compañía, en Reims, para que no entorpeciera su ascenso. Cosa que logró. Una noche, un veinticuatro de diciembre, yo me había refugiado en un sótano para pasar la noche. Este valiente comandante se apareció de pronto y me echó de allí a empujones. Había dejado su escondite a la orilla del río y cerca de un puente, por no considerarlo seguro. Eran las once de la noche. El cielo estaba encendido por el bombardeo. Al salir del sótano encontré afuera a un soldado negro con su rifle al hombro, cuidando aquella parte. Yo había dejado a mi comandante en el sótano, temblando, asustado, histérico. El soldado negro estaba muy tranquilo. Hablamos un rato sobre dónde yo podía encontrar otro refugio para pasar la noche. No sospechaba yo que una hora después llamarían a todo el mundo a su puesto. Hablamos de las bombas, de las que caían sobre nosotros en Lieja y las que seguían de largo hacia Amberes. Hablamos de las Navidades y yo le conté un poco de la Noche Buena cubana, mientras contemplábamos el cielo, por la colina que nos separaba de Alemania.

Cuando lo dejé pensé en las películas norteamericanas, recordando al soldado negro, tranquilo, cumpliendo su deber con dignidad. Pensé en los negros asustados de ojos saltones que nos presentan las películas de Hollywood, y pensé en las clases de "orientación"...

Más tarde en Francia serví de intérprete. Mi comandante pensaba que como yo era extranjero y hablaba con acento yo podía entender cualquier cosa que no fuera inglés. De esta manera yo servía de intérprete para hablar con los prisioneros alemanes, húngaros, italianos y también con los ex prisioneros yugoslavos y rusos que habían sido liberados. También servía de intérprete entre los franceses y los norteamericanos, pues los franceses eran tan "torpes" que todavía no habían aprendido inglés, a pesar de que hacía más de un año de que estábamos en Francia.

Un día yo, tenía que explicarle algo a mi comandante delante de un mapa francés. En ese instante no recordaba cierta palabra en inglés pero le expliqué lo que era. El comandante se puso furioso. Me miró de arriba abajo con gran desprecio y dando un puñetazo en la mesa gritó: "¿UD NO SABE, DECIR CASERNA EN INGLES?" Y añadiendo unas cuantas insolencias gritó: ¡C... Estos son los soldados con quienes tengo que trabajar! ¡NI SIQUIERA SABEN INGLES! Póngase en atención cuando yo le hable, C...!" Y, acariciando un enorme tabaco con sus dedos, dió vueltas a mi alrededor contemplándose de arriba abajo, y repitiendo: "¿No sabe decir CASERNA en inglés, eh? ¡IGNORANTE!" En ese instante el teléfono sonó. El agarró el audífono y dijo: "¿WHAT?" y dirigiéndose a mí me ordenó: "¡A ver que quiere ese c... rana!" Los norteamericanos llamaban rana a los franceses... Yo contesté la llamada. Era un oficial francés que rogaba que lo llevaran a Chalons. El comandante respondió: "Dígale que si está en la carretera cuando pasemos nosotros lo recogemos... que espere".

Como ud. ve, amigo Baragaño, ya yo conocía un poco a estos campeones de la Democracia. Es por eso que miro con entusiasmo los éxitos de la revolución cubana. Hay que luchar para que Cuba sea democrática de VERDAD, para que Cuba sea libre. ¡NO PODRAN DERROTARNOS! ¡CUBA SI, YANQUIS NO! Saludos.

JUAN MAN

CARTAS DE LUNES

DE UN REPUBLICANO ESPAÑOL

"Como expresión de la gratitud de los republicanos españoles, yo que, además, soy cubano y cada vez más firme en la Revolución cubana conforme se le suscitan obstáculos, le envío copia de la nota que hemos divulgado ayer en nuestra "Hora de Radio" y que publicamos, así mismo, en el periódico de "Libertad Para España".

Eduardo Ortega y Gasset.
Caracas, Venezuela.

● *Gracias*

MAS SOBRE VARGAS VILA

"He visto en Lunes las distintas contestaciones a la encuesta: ¿Qué se lee en La Habana?", pero, ¿qué pasa con Vargas Vila? pues no he contemplado una sola mención de un libro de este eximio autor. ¿Existe una verdadera subversión de valores? ¿acaso algún prejuicio por aviesas y falsas propagandas de tipo convencional? Recuérdese que nuestro apóstol Martí se honraba con la amistad de Vargas Vila, admirando su preclara inteligencia y esto, señores, esto, lo resume todo.

Francisco Barbería
Juan Bruno Zayas No. 35,
Cabañas, Pinar del Río.

NUMEROS ATRASADOS

"La presente tiene por objeto averiguar si todavía se pueden adquirir todos los números del semanario y cuál sería el precio de estos ejemplares. Me permito felicitarles de paso por lo ameno e interesante que es dicho semanario.

Clemente Gómez
Jefe de archivos de la Gaceta Oficial.

● *Son muchas las cartas que recibimos pidiéndonos números atrasados o la improbable colección completa de Lunes. Vamos ahora a dar una respuesta a todos los interesados. Los números disponibles de la colección son aquellos publicados a partir del No. 52. Pueden escribir al Sr. Manuel Alonso. Departamento de Circulación, a este periódico.*

CARTA DE UN NEGRO AMERICANO

"Por un amigo he tenido la gran oportunidad de leer el magazine dedicado a nosotros, los negros en Estados Unidos. Yo agradezco a ustedes esa publicación. Ese ejemplar no ha sido dejado entrar en mi país, naturalmente. Esto lo hace más interesante y valioso.

John Clark
Lenox Ave,
Harlem.

CON FIDEL EN LA SIERRA

"Mis felicitaciones por la distribución de las fotografías en el magazine dedicado al glorioso 26 de Julio. La última fotografía que cierra el Lunes es maravillósa. Me conmovió. Quiero decirles que con ligeras excepciones casi siempre me gusta la presentación del suplemento.

Virginia Ortiz,
Este No. 23,
Nuevo Vedado.

"Creo que el único testimonio del maravilloso acto de la Sierra el 26, fue el de ustedes. Es un recuento precioso y el trabajo de Myriam Acevedo es realmente bello. ¡Qué gran actriz y qué buena escritora!

Cecilia Sauto
Neptuno 518, altos.

"¿Es cierto que el acto de teatro y variedades tuvo lugar? Yo no lo ví por televisión, aunque fue anunciado. Alguien dijo que se había suspendido. Felicitaciones por el número.

R. Fornaris
Zapotes 56.

● *El acto de la Sierra tuvo lugar. No fue televisado por razones que aquí en "Lunes" ignoramos.*

"Me alegro que Guillermo Cabrera Infante haya dejado la crítica de cine por la literatura verdadera, lo digo por su trabajo sobre el viaje a la Sierra.

Efrén Pérez Montesinos
Enramada No. 333
Santiago de Cuba.

● *¿Era literatura verdadera?*

"Feliciten al señor José Barbeito y al escritor Lisandro Otero en mi nombre. Sus trabajos los he recortado y pegado en mi álbum de literatura inolvidable.

María Dubreuil
San Francisco No. 256.

DEL SEPTIMO ANIVERSARIO

"Su "Lunes" del 26 de Julio no será el *Anábasis*, porque ustedes no son Jenofontes, pero lo conservaré, porque creo que es un documento histórico.

Leonel Barba
Aguila 204.

● *Por supuesto, lo del Anábasis era una metáfora —no muy feliz, es cierto— de "Lunes".*

"El trabajo de Haydée Santamaría me emocionó de veras. El de Melba Hernández está contado con gran emoción. Todo ese número me pareció muy bueno.

Z. Andrade
Calle C No. 512,
Vedado.

"¿Quién escribió el relato de Melba Hernández en "Lunes" del 26 de Julio? ¿Y el de Haydée Santamaría? El del muchacho que escapa gracias a la ayuda del veterano parece un cuento literario".

Marcial López
Central Delicias,
Oriente.

● *El relato de Melba lo hizo ella a René Jordán, que se limitó a anotar todo lo que Melba le contaba. Lo mismo hizo Pablo Armando Fernández con Haydée Santamaría. De manera que ellas son sus verdaderas autoras. El relato de Ramón Pertierra es totalmente auténtico y fue escrito por él mismo.*




SILVER CERTIFICATE
THE UNITED STATES OF AMERICA
ONE DOLLAR
ONE DOLLAR
NUEZ
NUEZ
NUEZ
NUEZ